

Comunic-arte (Córdoba).

Vulnerabilidad Socio-educativa. Un análisis transversal de la realidad de Córdoba.

M. Álvarez - L. González - M. Harrington - A. Maccagno - E. Peláez - B. Ribotta.

Cita:

M. Álvarez - L. González - M. Harrington - A. Maccagno - E. Peláez - B. Ribotta (2004). *Vulnerabilidad Socio-educativa. Un análisis transversal de la realidad de Córdoba*. Córdoba: Comunic-arte.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/leandro.m.gonzalez/70>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptoh/wTk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Vulnerabilidad Socio-educativa

Un análisis transversal de la realidad de Córdoba



Estudio realizado por



Equipo de Investigación del CEPyD

Álvarez María Franci

González Leandro

Harrington, María Elisabeth

Macagno, Alicia

Peláez Enrique

Ribotta, Bruno

Córdoba
Agosto 2004

"... siempre que se considere el futuro como algo dado de antemano, ya considerándolo como una pura repetición mecánica del presente, con cambios apenas adverbiales, ya porque será lo que tenía que ser; no hay lugar para la utopía, es decir para el sueño, para la opción, para la decisión, para la espera en la lucha, única en que existe la esperanza. No hay lugar para la educación, sólo para el adiestramiento."

Paulo Freire

Índice de Texto

Presentación	9
Introducción	11
Vulnerabilidad Educativa	13
1. Sistema de indicadores en educación	15
Esquema: contexto social, económico y demográfico	16
2. Metodología	17
3. Análisis de la vulnerabilidad socio-educativa	19
3.1 Indicadores del contexto social y demográfico	19
3.1.1. Composición de la población por edad y sexo. Ciudad y Provincia de Córdoba	19
3.1.2. Crecimiento intercensal provincial, por grupos de edad y por departamento	20
3.1.3. Composición poblacional por grandes grupos de edad	22
3.1.4. Cobertura de salud	24
3.1.5. Características de las viviendas y el hacinamiento de los hogares	25
3.1.6. Provisión y procedencia de agua	26
3.1.7. Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	27
3.2. Desempeño del sistema educativo respecto a la población correspondiente a la educación básica obligatoria	28
3.2.1. Distribución geográfica de los niños que asisten a la escuela en la ciudad de Córdoba por grupos de edad	29
Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente a la educación inicial	29
Tasas de educación inicial	30
Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente al EGB1	30
Tasas Netas y Brutas de escolarización en EGB1	31
Observando el primer grado	31
Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente al EGB2	32
Tasas Netas y Brutas de escolarización en EGB2	33
Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente al EGB3/CBU	33
Tasas Netas y Brutas de escolarización en EGB3	33
Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente al Polimodal	35
Tasas Netas y Brutas de escolarización en Polimodal	35
3.2.2. Otra manera de mirar el rezago educativo en la provincia	35
3.2.3. Comparación intercensal de las tasas de asistencia	37
3.3. Clasificación por Clusters de las fracciones censales de la Ciudad de Córdoba	38
3.3.1. Caracterización individual de cada clusters	39
3.3.2. Variables diferenciales según clusters	41
3.4. Incidencia de los indicadores de contexto en el rendimiento, las tasas de no asistencia y el rezago educativo.	44
3.5. Indicadores de impacto en la Provincia de Córdoba	46
3.5.1. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población mayor de 15 años	46

3.5.2. Alfabetismo	50
3.5.3. Población según actividad económica	52
3.5.4. Relación de condición de actividad con niveles educativos	54
3.5.5. Categorías ocupacionales y máximo nivel de instrucción	54
3.5.6. Clima educativo y niveles de ingresos	56
3.5.7. La pobreza en Córdoba	57
3.5.8. Brechas de pobreza e indigencia	58
Apartado final	61
1. A manera de síntesis	63
2. Síntesis de los indicadores estimados	67
2.1. Indicadores de contexto	67
2.2. Indicadores de desempeño del sistema educativo	68
2.3. Análisis multivariado	68
2.4. Análisis de correlaciones	69
2.5. Indicadores de impacto	70
3. Bibliografía	71

Índice de Cuadros

Vulnerabilidad educativa

1. Hogares particulares de la ciudad de Córdoba, según el tipo de vivienda que habitan. Año 2001	25
2. Porcentaje de la población de la ciudad de Córdoba en hogares particulares, según provisión y procedencia del agua para beber y cocinar. Año 2001	26
3. Cobertura del Sistema Educativo de la Provincia de Córdoba, según censo Nacional de 2001, desagregada por oportunidad de acceso	36
4. Porcentajes promedio de variables contextuales por cluster. Ciudad de Córdoba. Año 2001.	39
5. Distribución de la población por cluster. Ciudad de Córdoba. Año 2001	41
6. Distribución por edades de la población por cluster. Ciudad de Córdoba. Año 2001	42
7. Distribución porcentual del total de cada grupo de edades por cluster Ciudad de Córdoba. Año 2001	42
8. Población que asiste a algún establecimiento educacional al momento del censo. Ciudad de Córdoba. Año 2001	42
9. Distribución porcentual del total de la población según nivel educativo, por cluster. Ciudad de Córdoba. Año 2001	43
10. Población total por cluster según condición de N.B.I. Ciudad de Córdoba. Año 2001	43
11. Coeficientes de Determinación (R ²) de variables seleccionadas sobre indicadores de rendimiento, escolarización y sobreedad. Ciudad de Córdoba. Año 2001	44
12. Evolución de las tasas de actividad, empleo y desocupación. Ciudad de Córdoba. Años 1990-2001	53

Índice de Gráficos

Vulnerabilidad Educativa

1. Pirámides de población de la ciudad y provincia de Córdoba. Año 2001.	20
2. Tasa media de crecimiento intercensal (1991-2001) de la población de la provincia de Córdoba, por grupos de edad y sexo	21
3. Aumento porcentual intercensal (1991-2000) de la población de la provincia de Córdoba, por departamento	22
4. Importancia relativa de cada grupo de edad de la población de la ciudad y provincia de Córdoba, por sexo. Año 2001	23
5. Cobertura de salud de la población de la ciudad y provincia de Córdoba, por grandes grupos de edad. Año 2001	24
6. Hacinamiento de los hogares y de su reflejo en la población según tipo de vivienda que habitan. Ciudad de Córdoba. Año 2001	26
7. Porcentaje de niños y jóvenes no escolarizados al momento del censo nacional del año 2001, según edad. Córdoba capital y provincia	28
8. Tasas de asistencia a primer grado y sobriedad de la ciudad y provincia de Córdoba. 2001	32
9. Cobertura del sistema educativo de la provincia de Córdoba, por edades, según censo 2001	36
10. Perfil de la escolarización de la población menor de 16 años, para los 6 primeros años de estudio y menores a 19 años para el resto. Provincia de Córdoba, según censo 2001	37
11. Tasa de asistencia de la provincia de Córdoba, según censos de 1991 y 2001, por grupos de edad	38
12. Porcentaje de población mayor de 15 años con Primaria incompleta o sin instrucción por sexo y grupo de edades. Provincia de Córdoba. Censo 2001	47
13. Porcentaje de población mayor a 24 años que completó el nivel medio o tiene terciario incompleto, por sexo y grupos de edad. Provincia de Córdoba, 2001	47
14. Porcentaje de población mayor a 24 años que completó una carrera universitaria, por sexo y grupos de edades. Provincia de Córdoba. 2001	48
15. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 a 59 años, por grupos de edad y sexo. Provincia de Córdoba . Año 2001	48
16. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 15 años y más. Provincia de Córdoba. Censos 1991-2001	49
17. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 15 años y más del departamento Capital de Córdoba. Año 2001	50
18. Distribución de la población económicamente activa según máximo nivel de educación. Ciudad de Córdoba. Año 200	54
19. Distribución de la población ocupada por categorías ocupacionales, según nivel de instrucción. Ciudad de Córdoba. Año 2001	54
20. Niveles de ingreso (en deciles) y clima educativo del hogar. Ciudad de Córdoba. Año 2001	56
21. Porcentaje de hogares bajo la línea de la pobreza y la indigencia. Ciudad de Córdoba, 1995-2002.	57

Índice de Figuras

Vulnerabilidad Educativa

1. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de población menor de 15 años de edad	22
2. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales, porcentaje de Hogares con NBI	28
3. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales . Porcentaje de no escolarizados de 5 años de edad	29
4. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de entre 6 y 8 años	31
5. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de entre 9 y 11 años de edad	32
6 Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de entre 12 y 14 años de edad	34
7. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Distribución por Clusters según variables sociodemográficas seleccionadas	39
8. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de mayores de 15 años analfabetos	50
9. Córdoba, Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de mayores de 25 años sin primaria completa	51

Presentación

En el marco de la Iniciativa “Juntos por la Educación” presentamos un nuevo aporte al conocimiento público de la situación educativa de Córdoba. Nos impulsa la convicción de que los datos sistematizados acerca de los problemas y procesos de la realidad constituyen un soporte sustantivo para la generación de acciones certeras, que canalicen el esfuerzo de la sociedad hacia la resolución de las cuestiones más relevantes.

Precisamente, las dinámicas de la urgencia, que inevitablemente nos involucran porque somos parte de una comunidad que ha visto crecer la marginación y la pobreza, obstaculizan frecuentemente la posibilidad de dimensionar los problemas, analizar y reflexionar sobre sus reales causas y posibles consecuencias, impidiéndonos orientar la acción a más largo plazo para generar cambios más permanentes.

Es por esta razón, que al mismo tiempo que consideramos necesario apoyar a quienes están expuestos a las demandas más acuciantes de la infancia y su educación, pensamos que resulta de particular valor aportar a la construcción colectiva de una mirada informada y fundamentada, que permita contextualizar las decisiones y las intervenciones, y amplíe el horizonte de nuestro campo de análisis.

La presente publicación pretende ofrecer un panorama cuantitativo de la “Vulnerabilidad educativa”, producto de la elaboración a partir de diversas fuentes, llevada a cabo por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPyD).

A nuestro entender, constituye un eslabón necesario para avanzar en la reconstrucción comprensiva de los problemas que nos interesa reconocer y abordar conjuntamente con los diversos actores sociales. Se trata de un tipo de información que hoy no se encuentra disponible y procesada, y que aquí se pone a consideración tanto de quienes deseen echar mano de los datos para generar nuevos aportes como de quienes puedan utilizarlos para fundamentar sus acciones y estrategias.

Nos parece necesario proseguir en esta línea de búsqueda y recopilación de información, al tiempo que emprender nuevos recorridos que permitan, en interacción con los sujetos protagonistas, leer y releer estas cifras y estos cruces, a fin de “poner rostro” a los problemas, identificando los procesos que están por detrás de los números.

Introducción

En junio del año 2004 se editó un “Diagnóstico de la Educación General Básica en la Ciudad de Córdoba”, realizado por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPyD) en el marco de un Convenio de apoyo económico de la Iniciativa “Juntos por la Educación”. Dicha investigación se basó en el registro de matrícula del Departamento de Estadísticas del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, los resultados del Operativo Nacional de Evaluación del año 2000 y el Censo de estudiantes, docentes y directivos realizado conjuntamente con dicha evaluación.

En la presente investigación se emplearon otras fuentes de información, provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 y las Encuestas Permanentes de Hogares. El interés por la utilización de estas fuentes se relaciona con la necesidad de contextualizar los indicadores educativos. Es necesario destacar que, para caracterizar y contextualizar el Sistema Educativo, en estos trabajos se empleó información proveniente de diferentes fuentes y por lo tanto sus resultados no son comparables entre sí.

A propósito, debe observarse que en el registro administrativo se releva la matrícula total y su composición, en repitentes o no, por grado/año, sexo, edad y sector, al **comienzo** del año escolar. Esto significa que el registro educativo no puede dar cuenta de las modificaciones acontecidas durante el transcurso del año lectivo. Además, es conocido el sobregistro de la matrícula por razones administrativas, ya que hay niños que son inscriptos en más de un colegio en forma condicional y recién son dados de baja cuando acumularon un número determinado de inasistencias. En cambio, el censo se realizó a **mediados de noviembre** del año 2001, por lo cual se registró como no escolarizados a todos los niños que abandonaron definitiva o momentáneamente el sistema durante ese año.

Para abordar la problemática de la vulnerabilidad educativa se tuvo en cuenta que la dinámica del proceso educativo está determinada por una multiplicidad de factores, entre los que interactúan aspectos culturales, económicos y demográficos que influyen en el rendimiento escolar de los niños.

Para realizar el análisis de la vulnerabilidad se seleccionaron algunos indicadores que pueden aportar una perspectiva sobre el contexto familiar y social de la población, escolarizada o no, al momento del censo. Además se desagregó la información a nivel de fracción censal, a los efectos de poder localizar geográficamente a los sectores de mayor vulnerabilidad.

También se aborda la noción de equidad¹ en educación desde la perspectiva de *equidad extra-sistema*, que alude a cierta homogeneidad en la capacidad para absorber la oferta educativa de usuarios que llegan al sistema desde muy variadas condiciones ambientales, familiares y culturales. Como también, un somero análisis de *equidad meta-sistema*, en relación a la distribución de capacidades para la inserción productiva y para el desarrollo social y cultural que alumnos de distinto origen socioeconómico tienen una vez que egresan del sistema educativo².

El colectivo que se observó detalladamente es el de la ciudad de Córdoba, que según el Censo de Población de 2001, presentaba un total de 1.284.582 habitantes y también el total de la Provincia de 3.066.801 habitantes, de los cuales más del 26% eran menores de 15 años. A su vez, de los hogares censados en la provincia y en la ciudad de Córdoba, aproximadamente el 11% presentaba necesidades básicas insatisfechas.

El análisis de la vulnerabilidad socioeducativa de los niños y jóvenes de Córdoba, se efectiviza a través de las siguientes acciones:

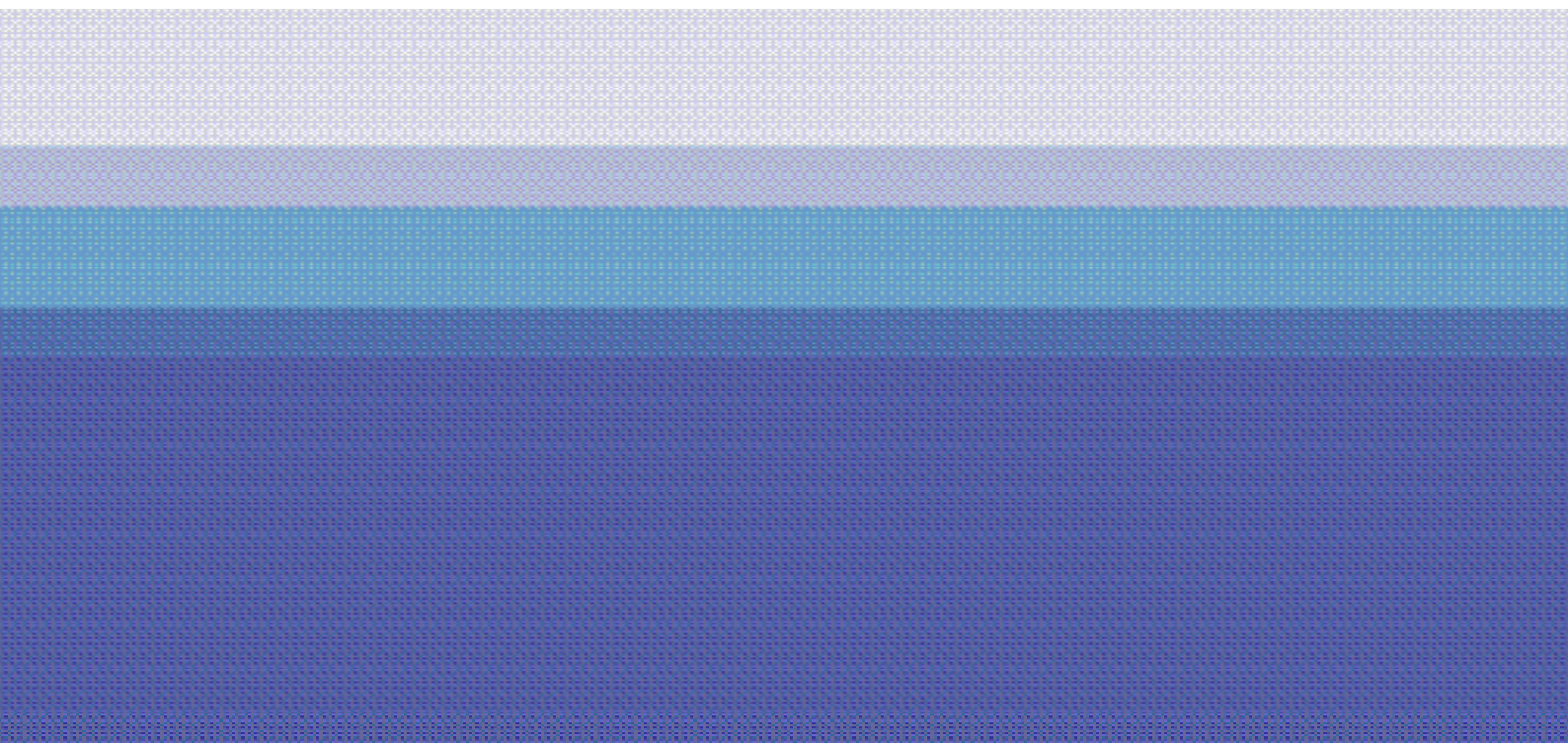
- Describir el contexto sociodemográfico de los niños de la ciudad y provincia de Córdoba.
- Evaluar el desempeño del sistema educativo en la Educación Básica Obligatoria.
- Indagar acerca del impacto social de la educación.
- Agrupar las fracciones censales en quintiles, según las frecuencias relativas de algunas variables estudiadas.
- Ubicar los rendimientos escolares, en las fracciones censales correspondientes y relacionar éstos con las características sociodemográficas del entorno.

Como conclusión, la expansión de la escolaridad producida en la década pasada, no trajo aparejada una disminución de las desigualdades escolares. Además, esta inequidad educativa profundizó las desigualdades y la exclusión social. Ésta se ve reflejada en la no incorporación, el rezago o la deserción de los niños y jóvenes del sistema, como también en la segmentación del mismo en función del tipo de establecimiento educativo, de su modalidad, de la distribución geográfica, etc. Para reducir la inequidad al interior del sistema son necesarias acciones complementarias articuladas con las instituciones de la sociedad civil, las cuales deben gozar de ciertas características: ser sostenidas en el tiempo, comenzar en el nivel inicial (2 ó 3 años) y estar focalizadas en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeducativa.

1 Hopenhayn, Martín. 1999. *El Desafío Educativo: En Busca de la Equidad Perdida*

2 En este sentido, Hopenhayn (1999), sostiene que la equidad de la educación se define según cómo se distribuyen socialmente las competencias efectivas para desempeñarse en la vida y el trabajo moderno (y en escenarios dinámicos). La equidad deja de entenderse como acceso "genérico" a la educación formal, y empieza a definirse según la pertinencia de la educación a la cual se tiene acceso. Diversos tipos de inteligencias operativas en estos escenarios dinámicos llevan a pensar la equidad de la educación como un acceso más igualitario a la oportunidad de desarrollar estas inteligencias diversas: lógico-matemática, lingüística, viso-espacial, musical-auditiva, corporal, comunicativa, analítica, etc. Formulado en forma crítica, la inequidad se podría medir por el grado de anacronismo en los procesos de enseñanza, especialmente grave en los niveles socioeconómicos más bajos.

Vulnerabilidad
socio-educativa



1. Sistema de indicadores en Educación

Las oficinas de estadísticas de los países del MERCOSUR trabajan en forma articulada en el desarrollo de un sistema de indicadores sobre el desarrollo social, dentro de los cuales se hallan los de educación. El esfuerzo que realizan persigue como objetivo la comparabilidad de los mismos a nivel internacional, por lo cual es razón suficiente para tenerlos en cuenta en cualquier trabajo de investigación del área.

En el último Taller de MECOVI³ (2000), se señala que los sistemas de educación deben ser eficientes, efectivos, equitativos y de calidad. Por lo cual, para poder monitorearlos surge la necesidad de un sistema de indicadores, comparables entre países y que respondan a un modelo de relaciones de variables y dimensiones de la realidad. Los representantes de UNESCO-OREALC en la Cumbre de las Américas de Santiago de Chile en el año 2000 propusieron un Modelo de relaciones que se presenta en el Esquema N° 1.

A partir de este esquema se puede deducir que los sistemas de estadísticas e indicadores educativos deberían dar cuenta tanto del funcionamiento y desempeño del sistema educativo como del impacto de la educación en la sociedad. Consecuente con ello es preciso asegurar coherencia entre los indicadores a elaborar y analizar, y para lograrlo se propusieron cinco grandes categorías de indicadores:

- Indicadores de contexto demográfico, social y económico.
- Desempeño de los sistemas educativos.
- Calidad de la educación.
- Impacto social de la educación.
- Recursos en educación.

Esquema N°1
Contexto social, económico y demográfico



Fuente: CEPAL. Síntesis de la situación regional de la educación.

2 Metodología

En esta investigación para lograr los objetivos propuestos, se utilizó la información del Censo Nacional de Personas, Hogares y Viviendas realizado el 17 y 18 de Noviembre de 2001, en el cálculo de los indicadores de contexto sociodemográfico y de escolarización. Estos se desagregaron a nivel de las 84 fracciones⁴ censales en la ciudad de Córdoba y se estimaron para el total de la Provincia.

Para el cálculo de las tasas de escolarización por ciclo y/o grado se trabajó con la proporción de tiempo transcurrido desde la mitad del año hasta el momento del Censo, ya que los niños ingresan al nivel inicial con 4 años cumplidos si nacieron antes del 1° de Julio, de lo contrario ingresan con 5 años. Por lo tanto, al momento del Censo hay niños de 5 y de 6 años en la sala de 5 años. Se tomó como supuesto que los nacimientos, durante el año, se distribuyen de manera uniforme (nace una cantidad semejante todos los meses), por lo cual se toma como ponderación el cociente entre cuatro meses y medio (4.5) y doce meses, con lo cual se obtuvo la proporción de 0.375 o su complemento (0.625).

Se clasificó a las fracciones en clusters⁵ de acuerdo a cinco variables: hogares nucleares con un solo cónyuge, analfabetos mayores de quince años, personas con primaria incompleta mayores de 25 años, hogares con hacinamiento, hogares que habitan en vivienda inadecuada (rancho, casilla, inquilinato, calle, vivienda no hecha para habitar)⁶ y hogares con acceso a Internet⁷. Se utilizó el programa SPSS 10.0, la opción de clusters jerárquicos. Se eliminaron para la clasificación dos fracciones la 62 y la 84, en las que fueron censados menos de 50 hogares y por tener poca población presentaban porcentajes distorsivos.

Los resultados agrupan a las fracciones del departamento capital en cinco estratos:

- El Cluster 1 correspondiente a sectores de ingresos medios altos.
- El Cluster 2 con características de sectores de ingresos medios.

3 INDEC-CEPAL (2000). 6to. Taller Regional del MECOVI.

4 Fracción: división cartográfica censal que incluye en promedio cuatro mil viviendas urbanas.

5 El análisis de clusters es una técnica para agrupar a los elementos (en nuestro caso fracciones) investigados en grupos, denominados clusters, de tal forma, que respecto a la distribución de los valores de las variables, cada grupo sea lo más homogéneo posible (en su interior) y que a la vez, sean muy distintos entre ellos.

6 No se mantuvieron los mismos criterios de vivienda inadecuada que se toman para el cálculo de NBI, quedando excluidas las casas B, ya que sólo tienen problema de materiales predominantes y se estimó que no era determinante de la vulnerabilidad educativa.

7 El porcentaje de acceso a Internet se empleó como una variable de medición de ingreso del hogar, ya que no se dispone de las variables relacionadas con empleo y/o ingresos, por fracciones.

- El Cluster 3 compatible con sectores de ingresos bajos.
- Los Clusters 4 y 5 que agrupan fracciones rurales⁸.

También se realizó un análisis de correlaciones entre los porcentajes de niños no escolarizados por grupos de edad, tasas de sobreedad y de los rendimientos promedios por fracción de los alumnos de sexto grado evaluados en el ONE 2000, con los porcentajes de factores contextuales que se utilizaron para el agrupamiento por cluster.

Finalmente, se utilizó el programa REDATAM⁹ para georeferenciar en mapas de la ciudad, las fracciones agrupadas por cluster, los porcentajes de niños no escolarizados por grupos de edad y algunas variables de contexto consideradas más relevantes. Para lograr la representación geográfica de los porcentajes se dividieron las 84 fracciones en quintiles (5 partes) de manera que cada uno contiene 16 ó 17 fracciones ordenadas según el indicador que se desea representar. De tal forma que, el grupo 1 contiene las fracciones que presentan los más bajos porcentajes y el grupo 5 las que muestran los mayores valores.

En la estimación del impacto de la educación en el empleo y los ingresos se emplea la información proveniente de las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH) de los últimos años, ya que estas variables no están aún¹⁰ codificadas e incorporadas en la base de datos del Censo de 2001. Las encuestas se realizan semestralmente por muestreo, en grandes conglomerados urbanos: Gran Córdoba y Río Cuarto en la provincia de Córdoba, por ello no puede desagregarse la información en fracciones, ni puede evaluarse el impacto de la educación en el empleo para toda la Provincia.

8 La nominación de **rural**, sólo quiere expresar que la fracción contiene bajo número de habitantes por kilómetro cuadrado. No está referido a un estilo de vida, ni a un nivel socioeconómico.

9 Un software para procesamiento de datos demográficos, creado por CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía).

10 Este informe se preparó en el mes de octubre del año 2003.

3. Análisis de la vulnerabilidad socio-educativa

En este apartado se analizan: indicadores del contexto social y demográfico, y desempeño del sistema educativo respecto a la población correspondiente a la enseñanza básica obligatoria, en la ciudad y provincia de Córdoba.

3.1. Indicadores de contexto social y demográfico

A los efectos de aportar una mirada sobre el contexto sociodemográfico del grupo etéreo que se observa en esta investigación, se consideraron relevantes los siguientes aspectos:

- La estructura de la población y los cambios intercensales.
- La cobertura de la salud por obra social.
- Características de las viviendas y hacinamiento de los hogares.
- Procedencia y provisión del agua de consumo.
- Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

3.1.1. Composición de la población por edad y sexo. Ciudad y Provincia de Córdoba

La composición de la población por edad y sexo se puede observar rápidamente a través de las pirámides de población. Éstas muestran el porcentaje de hombres y mujeres por grupos quinquenales de edad, sobre el total de la población.

La forma de la pirámide de la provincia de Córdoba muestra una situación actual caracterizada por el envejecimiento de su población, similar a la que presenta Argentina. Esto es debido a la reducción de la fecundidad y la mortalidad. La baja tasa de fecundidad afecta la base de la pirámide produciendo su estrechez y la reducción de la tasa de mortalidad produce un ensanchamiento de la cúspide. Otra de las características es la sobremortalidad¹¹ de los varones en todas las edades derivando en una importancia relativa diferencial entre los sexos, en los grupos de edad avanzada, favorable a las mujeres.

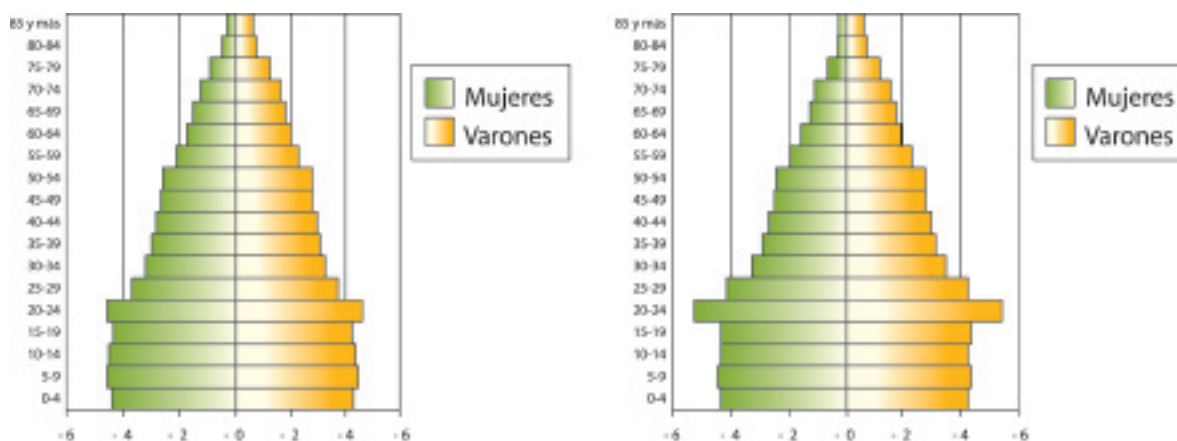
¹¹ La sobremortalidad es el cociente de las tasas de mortalidad de varones con las tasas de las mujeres, por cien. Cuando hay sobremortalidad masculina el cociente es siempre mayor a cien.

Gráfico N° 1

Pirámides de población de la Provincia y de la Ciudad de Córdoba. Año 2001.

Estructura de la población por edad y sexo. Provincia de Córdoba. 2001.

Estructura de la población por edad y sexo. Ciudad de Córdoba. 2001.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, año 2001.

En relación a la población de la ciudad de Córdoba se observa que la estructura de la misma es similar a la que tiene la Provincia, con una proporción estable en los cuatro primeros grupos de edad, pero se diferencia en el grupo de edad 20-24, ya que éste es proporcionalmente mayor en la ciudad por el aporte de los estudiantes de nivel superior, del interior y de otras provincias. La atracción de los estudiantes de otras provincias o países limítrofes se ve también reflejada en el mismo grupo a nivel provincial (sobresale en la pirámide), con menor intensidad.

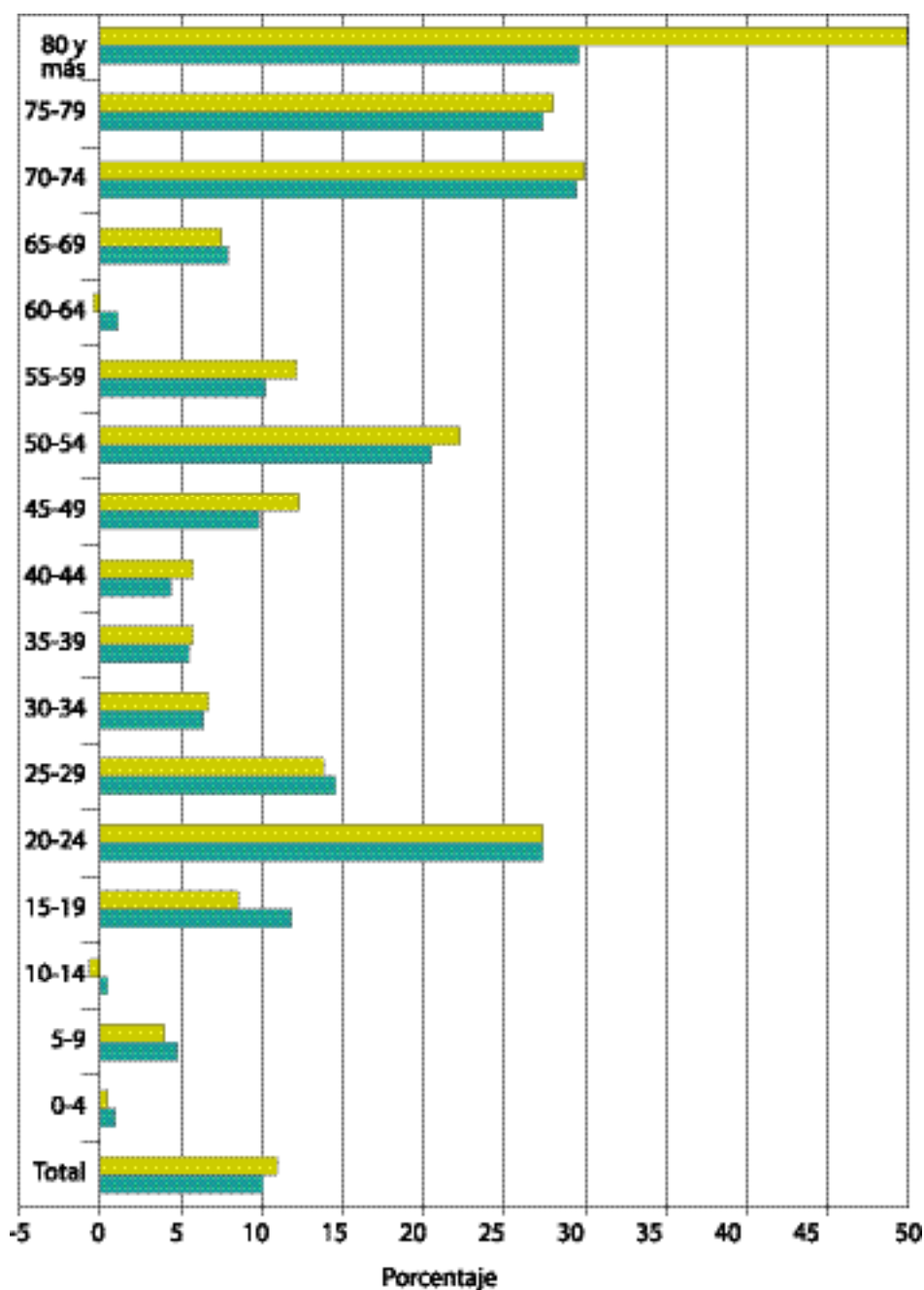
A partir de los 25 años, cada grupo de edad de ambos sexos disminuye su importancia relativa, siendo más pronunciada la reducción de los varones, de manera que, en el grupo de 85 y más, las mujeres son más del doble que los varones.

3.1.2. Crecimiento intercensal provincial, por grupos de edad y por departamento

El crecimiento de la población entre los censos de los años 1991 y 2001, puede analizarse por grupos de edad y sexo. La diferencia entre los sexos es pequeña, con excepción del grupo de 80 y más que muestra 30 puntos de diferencia a favor del sexo femenino, por las razones antes mencionadas de menor mortalidad. Los grupos de edad que crecieron más que el promedio de la provincia son: 20-24, 25-29, 50-54 y mayores de 69 años.

Gráfico N° 2

Tasa media anual de crecimiento intercensal (1991-2001) de la población de la provincia de Córdoba, por grupos de edades y sexo.

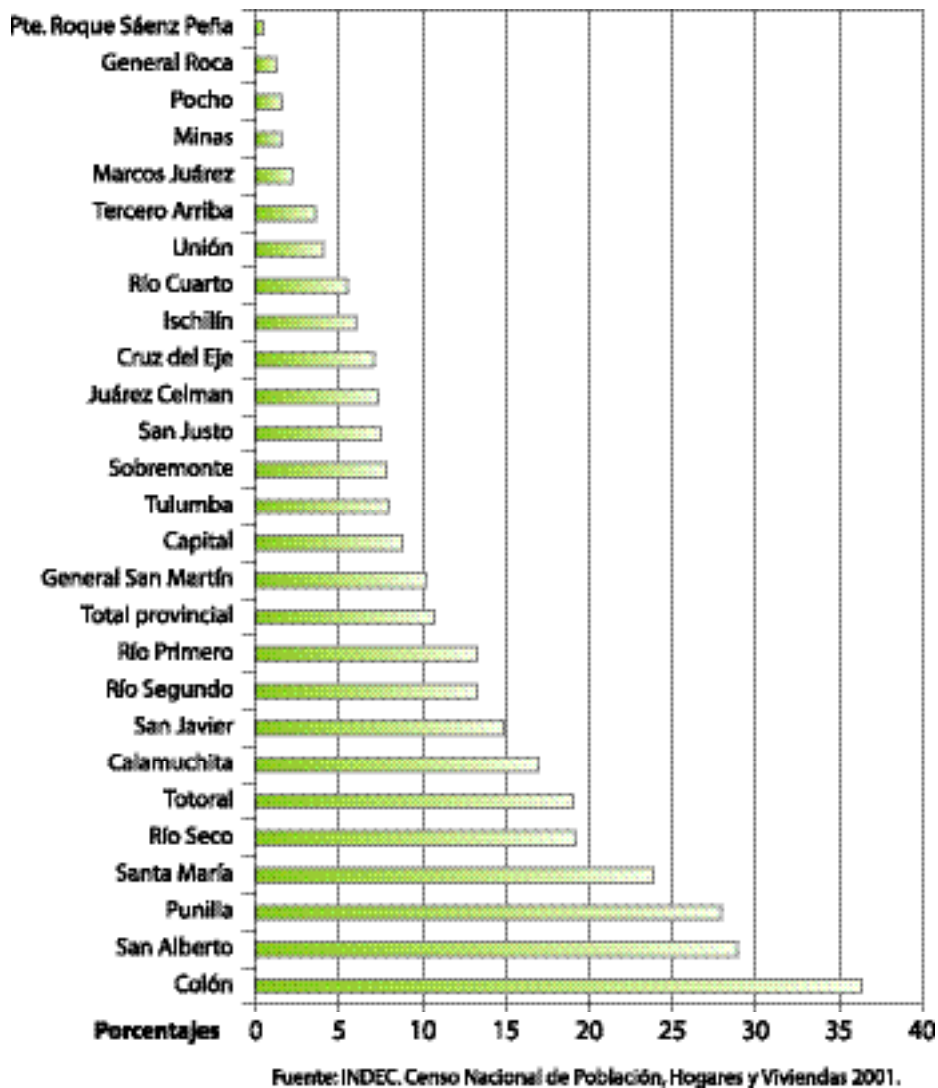


Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Los grupos de edades correspondientes a los menores de 15 años, han tenido un crecimiento muy pequeño y hasta negativo en mujeres de 10 a 14 años. Sólo el grupo de 5 a 9 años ha crecido menos del 5% promedio anual. El grupo de 15 a 19 años que corresponde a los que deberían asistir al Polimodal, tuvo un crecimiento medio de más del 11% en los varones y del 8% en las mujeres.

Gráfico N° 3

Aumento porcentual intercensal (1991-2001) de la población de la provincia de Córdoba, por Departamento.



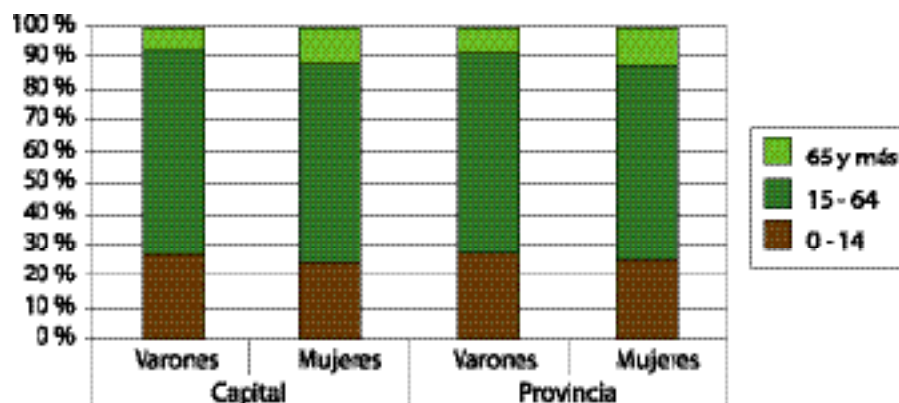
Del análisis del total provincial podemos sintetizar que la Capital tuvo un crecimiento porcentual intercensal inferior al del total provincial (menor al 10%). El departamento que más creció fue Colón (36%), le sigue San Alberto (29%) y muy parecido Punilla; los demás departamentos que corresponden a la zona serrana y dos del norte de Córdoba, son los que crecieron un porcentaje mayor al 12% que es el promedio provincial. Los demás departamentos ubicados en su mayoría al Este y Sur de la provincia, aumentaron su población en menor intensidad que el promedio. El de menor proporción fue Roque Sáenz Peña (1%).

3.1.3. Composición poblacional por grandes grupos de edad

La importancia relativa de los grupos extremos: menores de 15 años y mayores de 64, se puede apreciar en el gráfico siguiente:

Gráfico N° 4

Importancia relativa de cada grupo de edad en la población de la ciudad y provincia de Córdoba, por sexo .2001.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

En ambas jurisdicciones consideradas, el grupo de edades correspondiente a la población activa (15-64) es bastante similar entre varones y mujeres (62-64%). En los grupos de edades extremos la diferencia entre los sexos es de tres puntos, siendo mayor el porcentaje de los varones menores de 15 años y las mujeres mayores de 64.

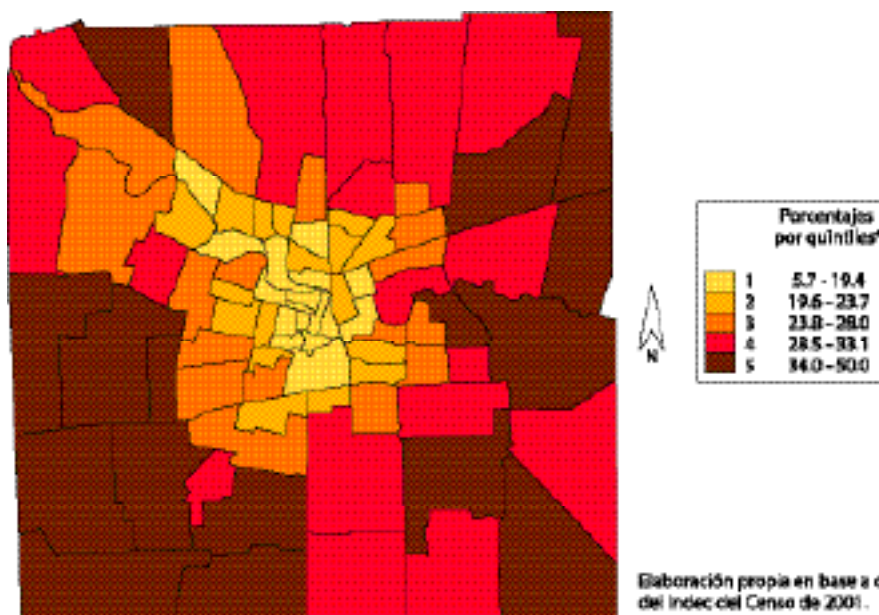
El grupo de edades que se está focalizando en este estudio corresponde a lo que se denomina la población joven, que comprende a los **menores de quince años**. Este grupo etáreo incluye a los que deberían estar escolarizados en el nivel inicial o en alguno de los ciclos de EGB, y a los futuros escolares.

La representación porcentual de esta población joven en relación al total de la población se ha georeferenciado en el siguiente mapa de la ciudad de Córdoba teniendo en cuenta las 84 fracciones censales.

Las fracciones que aparecen con el color más claro, son las que poseen un porcentaje de menores de 15 años comprendido entre 5.70% y 19.40%. A medida que aumenta el porcentaje de jóvenes, aumenta la intensidad del color, hasta llegar al último grupo de fracciones en el cual los niños tienen la mayor importancia relativa (34% a 50%).

Figura N° 1

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de Población menor de 15 años de edad.



Elaboración propia en base a datos del Indec del Censo de 2001.

* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

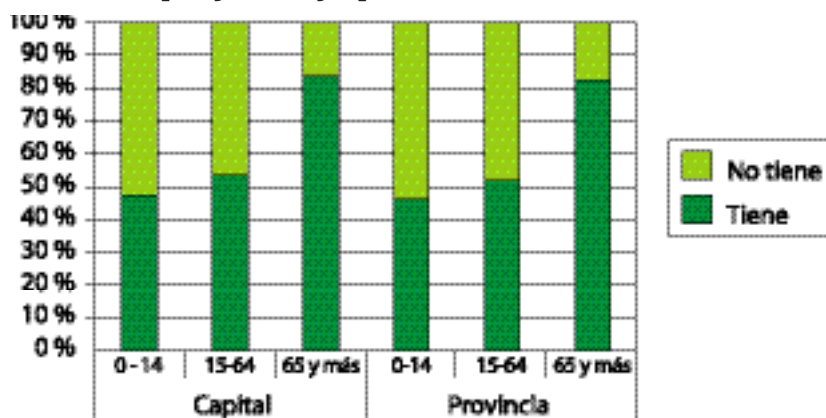
Las fracciones ubicadas en el Centro de la ciudad, Nueva Córdoba, parte de Alta Córdoba, General Paz, Alberdi, Cerro de las Rosas, y otros barrios siguiendo aproximadamente la línea del río hacia el noroeste, son las que poseen menos del 20% de niños (quintil 1). Luego sigue un grupo de fracciones con muy poca variabilidad, de 19.6 a 23.7% de población menor a 15 años (quintil 2), muy próximas a las anteriores y alejándose del centro y formando una especie de cerco se ubican las fracciones que conforman el quintil 3. El resto de la ciudad: los barrios cercanos a la avenida de circunvalación y las zonas menos pobladas situadas por fuera del anillo son las que ostentan el mayor porcentaje (34 a 50%), que representan a más de 81.000 niños. Estas fracciones tienen localizados los asentamientos de población más precarios de la ciudad o corresponden a zona rural.

3.1.4. Cobertura de Salud

La cobertura de la población por obra social y/o plan de salud privado o mutual, también permite caracterizar la satisfacción de las necesidades básicas. El grupo de edad que posee mayor cobertura es el de mayores de 64 años, ya que en su mayoría están jubilados, a cargo de algún hijo o cubiertos por el IPAM. Es muy preocupante la situación de los menores de 15 años, más del 50% de ellos no está cubierto por obra social o plan de salud privado. En la Capital son 167.000 niños que dependen de la asistencia pública, con las carencias de recursos que ésta soporta y que son de dominio público. La situación de la Provincia es coincidente con la de la Capital.

Gráfico N° 5

Cobertura de salud de la población de la ciudad y provincia de Córdoba, por grandes grupos de edad, 2001.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Los menores de 15 años con mayores porcentajes (entre 70% y 80%) de desprotección en la cobertura de salud, habitan las fracciones: 34, 59, 68, 73,75, 77, 80 y 82. Todos estos sectores de la ciudad tienen asentamientos precarios de población. Dos fracciones tienen más del 80% de su población sin cobertura de salud por obra social u otro, son las fracciones 78 y 83, donde están los asentamientos: Santa Bárbara, 21 de agosto y Villa Angelelli, situadas en las áreas de menor densidad de población.

3.1.5. Características de las viviendas y el hacinamiento de los hogares

Se consideran viviendas “adecuadas” a las denominadas: Casa A, Departamento y en la zona rural el rancho, mientras que los demás tipos son considerados inadecuados o inconvenientes, por no haber sido construidos para tal fin o por no tener los elementos esenciales. La Casa B, se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado) o no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua¹².

Cuadro N° 1

Hogares particulares de la ciudad de Córdoba, según el tipo de vivienda que habitan. Año 2001.

Tipo de vivienda	Número de hogares		Porcentaje	
	Capital	Resto de la Provincia	Capital	Resto de la Provincia
Casa A	247901	1.071.431	68,95	76,82
Departamento	74881	113.589	20,83	8,14
Rancho	1620	12.812	0,45	0,92
Subtotal de vivienda adecuada	324.402	1.197.832	90,23	85,88
Casa B	26234	175.150	7,30	12,56
Casilla	4151	8.871	1,15	0,64
Pieza de inquilinato	2980	7.530	0,83	0,54
Pieza hotel o pensión	874	1.284	0,24	0,09
Local no habitación	728	3.326	0,20	0,24
Vivienda móvil	35	733	0,01	0,05
En la calle	122	Sin datos	0,03	–
Subtotal de vivienda Inconveniente	35.124	196.894	9,76	14,12
Total	359.526	1.394.726	100	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

En la Capital el 90% de los hogares habita en viviendas adecuadas y el resto (35.124 hogares) lo hace en condiciones de precariedad, estos representan a 152.756 personas, el 12% de la población. En el resto de la provincia, el 86% de los hogares habitan viviendas adecuadas y el resto, 684.092 personas, lo hacen en viviendas inadecuadas¹³.

El hacinamiento del hogar representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas de que dispone el mismo. Un hogar se considera hacinado cuando duermen más de tres personas por cuarto.

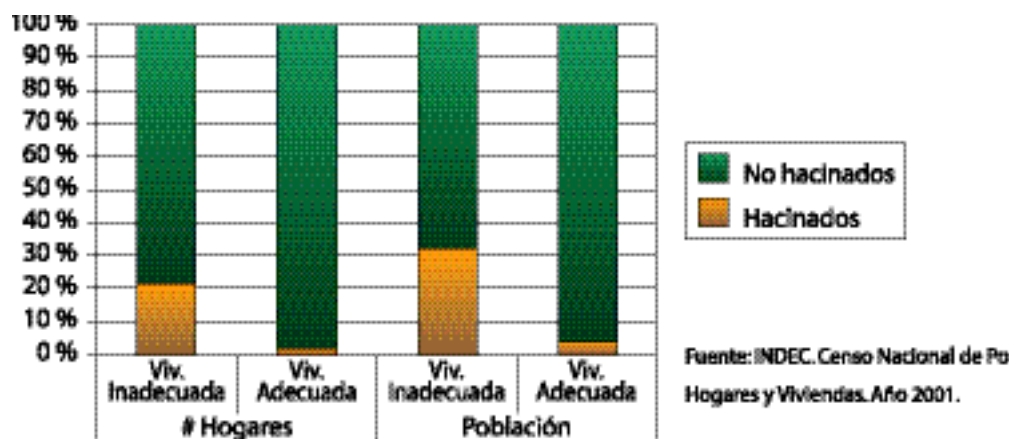
En la ciudad de Córdoba, de los hogares que habitan viviendas inadecuadas, el 20% lo hace con hacinamiento y representa al 30% de la población correspondiente. Mientras que de los hogares que poseen viviendas adecuadas se consideran hacinados sólo el 2% de ellos y contienen al 4% de su población (Gráfico 6).

¹² Los diferentes tipos de viviendas fueron definidos por INDEC, para el relevamiento y análisis de la información censal.

¹³ Los hogares con NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) comprenden además del indicador “Hogares en vivienda de tipo inconveniente” otros referidos a escolarización, capacidad de subsistencia y condiciones sanitarias. Por lo tanto, presenta una diferencia porcentual, ya que puede haber viviendas adecuadas pero con NBI.

G r á f i c o N º 6

Hacinamiento de los hogares y de su reflejo en la población, según tipo de vivienda que habitan. Ciudad de Córdoba, Censo 2001.



Son 49.354 las personas que al momento del censo habitaban en viviendas inadecuadas, con el agravante que dormían más de tres de ellas por cuarto. Éstas están lejos de poder ser consideradas condiciones espaciales ideales para lograr el clima adecuado de aprendizaje.

La experiencia escolar debe contar con la presencia y eficacia de la educación familiar, aunque no siempre esta condición se explicita. La importancia de las prácticas y actitudes familiares, determinadas por el contexto social, resulta fundamental en el aprendizaje de los primeros ciclos de enseñanza¹⁴. Es aquí donde las diferencias materiales de las condiciones de vida, tales como: calidad de la vivienda, hacinamiento de los miembros del hogar, ocupación, sexo, acceso a bienes y servicios en general, articuladas con el conjunto de significados y símbolos que constituyen el entorno, se expresan en fenómenos culturales diferenciados.

3.1.6. Provisión y procedencia del agua

Cuadro N° 2

Porcentaje de la población de la Ciudad de Córdoba en hogares particulares*, según provisión y procedencia del agua para beber y cocinar. Año 2001.

Procedencia	Dentro de la vivienda	Fuera de la vivienda	Fuera del terreno	Total
Red pública	89,03	6,51	0,67	96,20
Bomba a motor	1,55	0,16	0,02	1,73
Bomba manual	0,01	0,01	0,00	0,03
Pozo con bomba	0,62	0,08	0,02	0,72
Pozo sin bomba	0,03	0,08	0,03	0,13
Agua de lluvia	0,03	0,02	0,02	0,06
Transporte a cisterna	0,46	0,36	0,28	1,10
Río, canal, arroyo	0,01	0,01	0,02	0,03
Porcentaje	91,73	7,22	1,05	100,00
Total población	1.167.998	91.925	13.326	1.273.249

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

* Nota: Excluidos los que viven en la calle

El 96% de la población de la ciudad habita en viviendas cuya provisión de agua es distribuida por la red pública, aunque un porcentaje superior al 7% de esa población debe obtenerla fuera de la vivienda y dentro de su terreno, y un 1% fuera del terreno. Estos porcentajes están representando a: 91.925 personas que obtienen el agua fuera de la vivienda y 13.326 que lo hacen fuera del terreno.

El 4% de la población que no está abastecida por la red pública, en su mayor porcentaje (1.7%) obtiene el agua por bomba a motor, el 1.1% por transporte a cisterna.

En promedio, una persona necesita unos 20 litros de agua potable¹⁵ todos los días para satisfacer sus necesidades metabólicas, higiénicas y domésticas. Sin agua potable, la gente no puede llevar una vida sana y productiva.

Es conocida la estrecha relación existente entre estado de salud y acceso a provisión de agua y eliminación de excreta por red pública. En este sentido se constata que el 90% de las viviendas de las áreas urbanas de Argentina cuentan con provisión de agua en el interior de las mismas. Pero en los sectores de menores recursos sólo el 76% de las viviendas se hayan en esas condiciones. La situación respecto a la eliminación de las excretas es aún más deficitaria: el 60% del total de viviendas cuenta con desagüe de inodoro a red pública; en los sectores pobres la cifra baja al 41%.¹⁶

Es fácil imaginar las necesidades diarias de los hogares que deben procurarse el agua fuera de la vivienda y aún peor fuera del terreno, si a ello se le agrega la presencia de varios niños en cada uno de ellos.

3.1.7. Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

Se consideran hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), según el INDEC, aquellos que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

- 1- Hacinamiento: hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto.
- 2- Vivienda: hogares en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa A, departamento y rancho).
- 3- Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete.
- 4- Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela.
- 5- Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria.

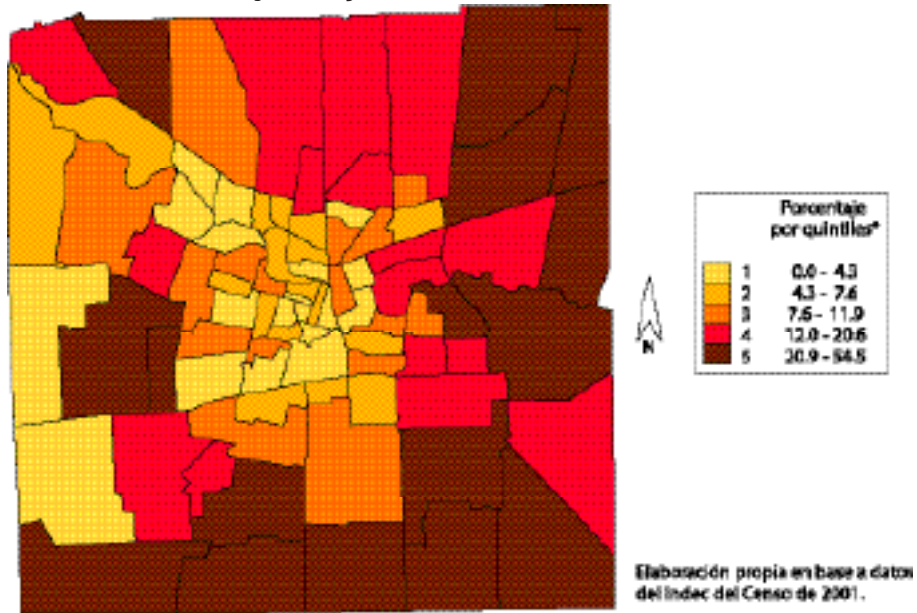
La distribución geográfica de los hogares con NBI es bastante coincidente con la distribución del porcentaje de la población menor a 15 años. La fracción que posee más del 40% de estos hogares es la 78, al Este de la ciudad donde se localizan las villas Santa Bárbara y 21 de Agosto, como también las fracciones 77 y 80. Las demás fracciones que corresponden al quintil 5 tienen entre el 20 y el 33% de hogares con NBI y se sitúan en los límites del Departamento con excepción de las fracciones 44 y 45, donde están los asentamientos precarios de mayor cantidad de hogares: La Tela, Villa Adela, El Pueblito, Villa Martínez, Villa Unión y aldeaños.

¹⁵ El agua potable es el agua de superficie tratada y el agua no tratada pero sin contaminación que proviene de manantiales naturales, pozos sanitarios y otras fuentes.

¹⁶ Situación de Salud en Argentina 2003. Organización Panamericana de la Salud. (Buenos Aires, 2003).

Figura N° 2

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales.
Porcentaje de Hogares con NBI.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

El índice de necesidades insatisfechas no contempla los ingresos de los hogares, de tal manera que en principio mide la pobreza estructural, aunque incluye un indicador de subsistencia, pero es útil porque permite desagregar la información por zonas geográficas de la ciudad (fracciones censales).

La precariedad que mide la línea de pobreza (LP) y la línea de indigencia (LI) sólo se releva periódicamente a través de las Encuestas Permanentes de Hogares y con diseño muestral.

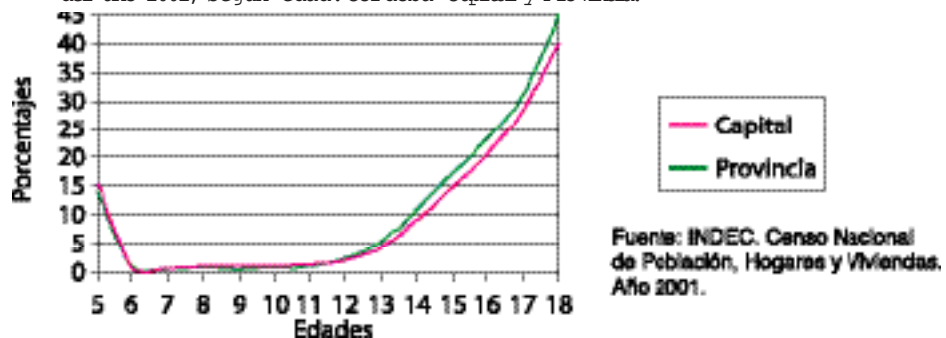
3.2. Desempeño del sistema educativo respecto a la población correspondiente a la Educación Básica Obligatoria

El desempeño del sistema educativo de la ciudad y provincia de Córdoba se centra en indicadores que muestran lo que ocurre al interior del sistema en lo que hace al acceso y participación de la población en la educación según las distintas variables involucradas: sexo, edad y jurisdicción, por niveles del sistema.

Se puede tener una aproximación de la cobertura del sistema si se estiman los porcentajes de escolarización y no escolarización para la población de 5 a 18 años, por edades simples. El porcentaje de niños y jóvenes no escolarizados al momento del Censo Nacional del año 2001, está representado en el siguiente gráfico.

Gráfico N° 7

Porcentaje de niños y jóvenes no escolarizados al momento del Censo Nacional del año 2001, según edad. Córdoba Capital y Provincia.



El 15% de los niños de 5 años no está escolarizado¹⁷, coincidiendo con el rezago de los jóvenes de 15 años; con la diferencia que aquéllos no se incorporaron aún al sistema y los últimos ya lo abandonaron. Se percibe una alta escolarización entre los 6 y los 11 años, que luego comienza a declinar muy levemente a los 12 años para culminar a los 18 años con la no escolarización del 40% de los jóvenes de esa edad en la ciudad de Córdoba y el 45% en el total de la Provincia. A partir de los 12 años, el total provincial muestra un mayor porcentaje de adolescentes no escolarizados que la Capital.

3.2.1. Distribución geográfica de la asistencia escolar, en la ciudad de Córdoba, por grupos de edad

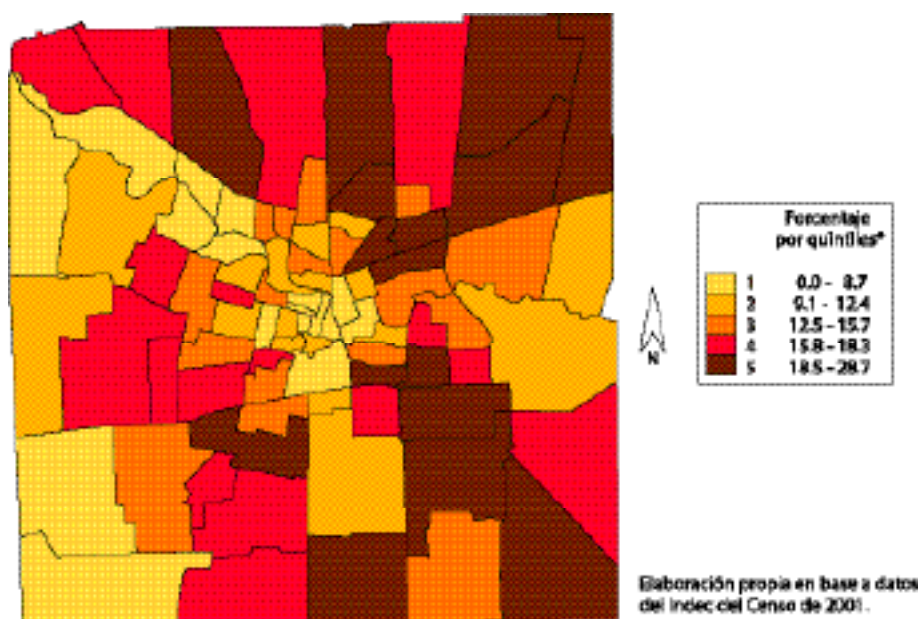
5 años

• Porcentaje de no escolarización del grupo etáreo correspondiente a la educación inicial

El análisis de la escolarización de los niños de 5 años plantea dificultades, debido a que hay dos conjuntos diferenciados de ellos según la fecha de nacimiento. Por un lado, encontramos los que nacieron antes del 1 de julio, a los cuales les pertenecería estar escolarizados y por otro, los que al momento del censo declaran tener los 5 años cumplidos, pero cuya fecha de nacimiento está entre el 1 de Julio y el 17 de noviembre. Estos últimos no correspondería que estuviesen escolarizados en la sala de 5, aunque sí podrían estar en el sistema en la sala de 4 años.

Figura N° 3

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de 5 años de edad.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

17 Una proporción de estos niños deberían estar en la sala de 4 años, porque son los que cumplieron los años después del 30 de junio. El censo se realizó el 17 y 18 de noviembre.

Los porcentajes de no escolarización están bastante dispersos en un rango que varía entre 0 y 29%. La distribución espacial de esta variable se presenta diferenciada en áreas de mayor escolarización: las fracciones del centro de la ciudad, Nueva Córdoba, Cerro de las Rosas y las fracciones poco pobladas del Oeste de la ciudad y dos del Este; y las fracciones de menor escolarización que se encuentran en la zona Norte de la Capital, Sur y Sureste.

• Tasas de educación inicial

Las Tasas netas y brutas de escolaridad de nivel inicial tienen un promedio para la ciudad de 93.4 y 94%, respectivamente, con escasa dispersión. Difiere de la tasa de escolarización por la razón antes enunciada del grupo de 5 que cumplen años después del 30 de junio. Para el cálculo de las tasas este grupo está considerado en forma proporcional a la edad según mes de nacimiento.

La Ley Federal de Educación N° 24.195 sancionada en 1993 da un marco legal al respecto, al afirmar que la educación inicial está constituida por el jardín de infantes para niños de 3 a 5 años, siendo obligatorio el último año.

La ampliación de la **cobertura** es uno de los ejes sobre los cuales se han centrado las políticas en Argentina para el nivel inicial, particularmente para su segundo ciclo (3 a 5 años). En este marco, el esfuerzo realizado por todas las jurisdicciones para universalizar la sala de 5 años ha sido muy importante.

Desde 1996, la matriculación en las salas de 3 y 4 ha venido aumentando a una tasa del 5% anual pero, a pesar de los esfuerzos realizados por la mayoría de las jurisdicciones, las tasas de escolarización continúan siendo bajas: 26% en sala de 3 años y 52% en la de 4 años

Si se analiza la presencia de cada sector, se observa una presencia fuerte de la escuela pública en la sala de 5 años (76,8%) pero que disminuye en las salas de 4 y 3 años (67% y 62% respectivamente)¹⁸.

El informe del IIPE sostiene que la educación inicial en zonas rurales también muestra desigualdades respecto de las zonas urbanas. Silvia Wolodarsky, especialista en educación inicial que participó en el diseño de los Contenidos Básicos Comunes para el nivel, afirma que para algunas provincias ha sido muy difícil extender la cobertura en las zonas rurales pues hay dificultades que tienen que ver con lo geográfico y la gran dispersión de la población.

Acorde con este argumento, en el departamento Capital de Córdoba, las Tasas netas de escolarización de Nivel Inicial de algunas fracciones rurales son más bajas que la Tasa media del departamento.

6 a 8 años

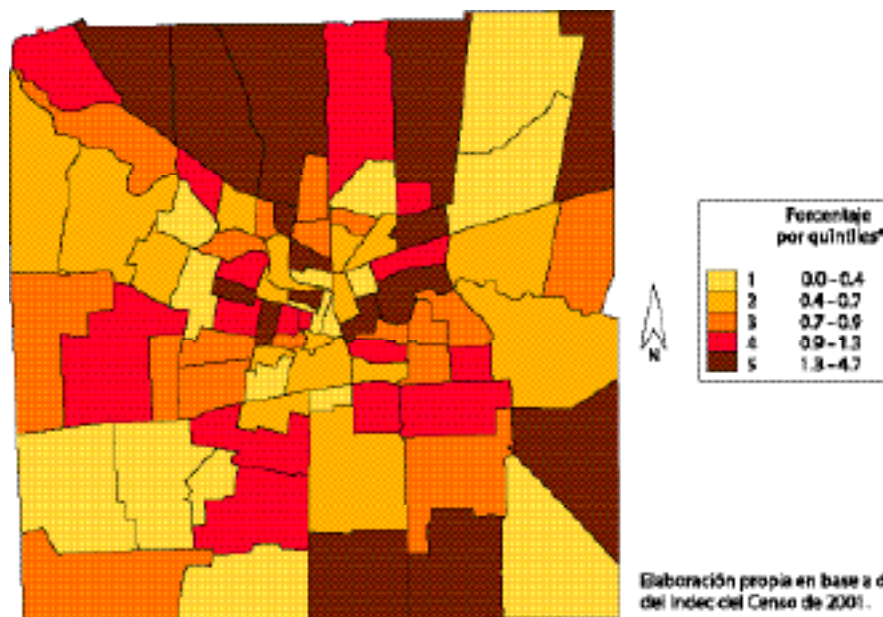
• Porcentaje de no escolarización del grupo etáreo correspondiente al EGB1

Los niños de 6 a 8 años deberían estar escolarizados en su totalidad en el primer ciclo de la enseñanza básica obligatoria, o en su defecto en el nivel inicial.

¹⁸ IIPE (2002). Informe N° 9.

Figura N° 4

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de entre 6 y 8 años de edad.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

En este grupo etáreo el porcentaje de niños no escolarizados tiene un promedio de 0.92% y muy poca dispersión de 0 a 4.7% y las fracciones censales que contienen a los grupos más desfavorecidos (1.3 a 4.7%) se ubican en su mayoría en los extremos norte y sur de la ciudad y algunas en pequeñas fracciones del interior correspondientes a asentamientos considerados villas de emergencia. En las demás fracciones los porcentajes son mínimos. En números absolutos: se enumeraron 306 niños que nunca asistieron a la escuela y 312 que no asistían al momento del censo, pero que habían asistido anteriormente.

• Tasas netas y brutas de escolarización en EGB1

Los niños de 6 años que cumplieron años antes del primero de julio de 2001 deberían estar en primer grado, pero se ha excluido la proporción de ellos que nacieron después del 30 de junio porque, teóricamente, corresponden al nivel inicial.

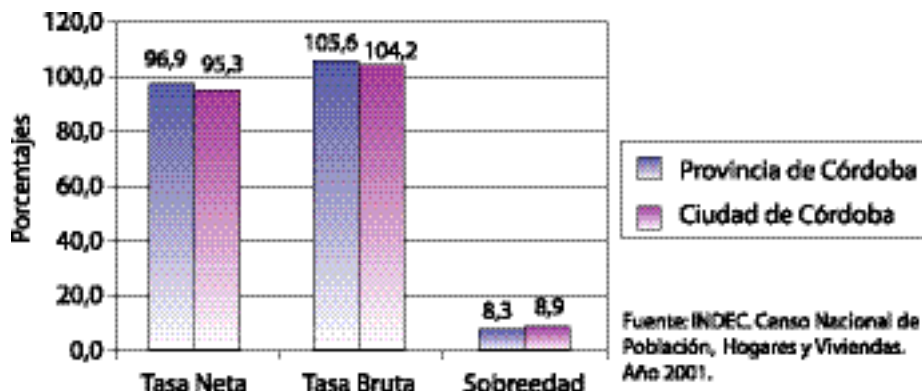
Las tasas netas y brutas de escolarización promedio en EGB1 para el departamento Capital se estiman en 99.1 y 105.8%, respectivamente. Los siete puntos de diferencia se explican por los niños que han repetido los primeros grados, ya que para el cálculo de la tasa bruta se toman todos los escolarizados menores de 15 años en los tres primeros grados. La dispersión de la tasa bruta es mayor que la manifestada por la neta y en algunas fracciones supera el 110%; siendo el máximo el 124% en la fracción 78 (excluyendo aquellas en donde habitan pocos niños).

Observando primer grado

Las tasas netas de asistencia a primer grado son inferiores al 100% y esto podría deberse a que un cierto número de niños (3 o 4%) son inscriptos con edad superior a la que le correspondería. La tasa neta es menor en la Ciudad que en la Provincia, como también la bruta. La sobreedad nos está indicando ya en primer grado un rezago educativo del 8%.

Gráfico N° 8

Tasas de asistencia a primer grado y sobreedad, de la Ciudad y Provincia de Córdoba. 2001.



La tasa bruta incluye los alumnos que están rezagados por repetición o abandono y que están escolarizados al momento del censo. Las tasas brutas son menores a las calculadas con los registros escolares de matrículas anuales, en realidad, no son comparables por provenir de distinta fuente y contener cada una de ellas desviaciones a considerar. Lo mismo sucede con las tasas de sobreedad.

Los indicadores de cobertura calculados con las matrículas escolares provenientes de la administración del sistema, pueden adolecer de sesgo, ya que proceden de declaraciones de los directivos escolares y pueden ser poco precisos en la cantidad de matriculados y en la distribución de las edades de los alumnos. Además, la información de población por edades simples corresponden a proyecciones de población realizadas sobre hipótesis de fecundidad, mortalidad y migración que pueden no ser acertadas.

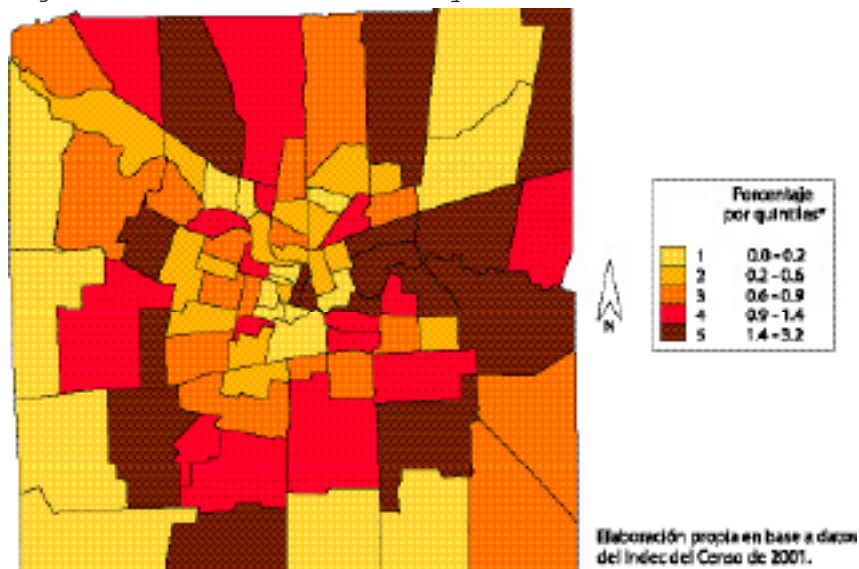
9 a 11 años

- **Porcentaje de no escolarización del grupo etáreo correspondiente al EGB2**

Los niños cuyas edades estaban comprendidas entre 9 y 11 años al momento del censo, deberían estar cursando el segundo ciclo de la enseñanza general básica o el primer ciclo si estuviesen rezagados.

Figura N° 5

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de no escolarizados de entre 9 y 11 años de edad.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

La no escolarización de este grupo es muy similar a la del grupo anterior, con una media porcentual de 0.96% y escasa dispersión (0 a 3.2%).

El panorama de la distribución espacial mejoró en algunas fracciones y empeoró en otras, manteniéndose algunas fracciones céntricas y las rurales del este con los menores porcentajes de no escolarizados. En este grupo se han “oscurecido” dos fracciones céntricas al Este de la avenida Maipú-Chacabuco.

En este grupo se relevaron 215 niños que nunca asistieron a la escuela y 444 que en algún momento asistieron, pero que no lo hacen al momento del censo.

• Tasas netas y brutas de escolarización en EGB2

Los niños de 9 años que cumplieron años antes del primero de julio de 2001 deberían estar en cuarto grado, pero se ha excluido la proporción de ellos que nacieron después del 30 de junio y antes del 17 de noviembre porque deberían estar cursando tercer grado.

Las tasas netas y brutas de escolarización promedio en EGB2 para el departamento Capital se estiman en 98.5 y 107.6%, respectivamente. En este caso se presentan nueve puntos de diferencia que se explican por la repetición de los primeros grados, ya que para el cálculo de la tasa bruta se toman todos los escolarizados menores de 15 años en cuarto, quinto y sexto grados. La dispersión de la tasa bruta es mayor que la manifestada por la neta y en la mayoría de las fracciones supera el 105%; siendo el máximo el 121% en la fracción 38 (excluyendo aquellas en donde habitan pocos niños).

La tasa bruta no sube más en las fracciones de mayor fracaso porque se compensa con el porcentaje de no escolarizados, es lógico pensar que las fracciones que presentaron mayores tasas brutas en EGB1 mantendrían esa superioridad en EGB2, pero hay un pequeño porcentaje que ya no está escolarizado y eso disminuye la tasa bruta.

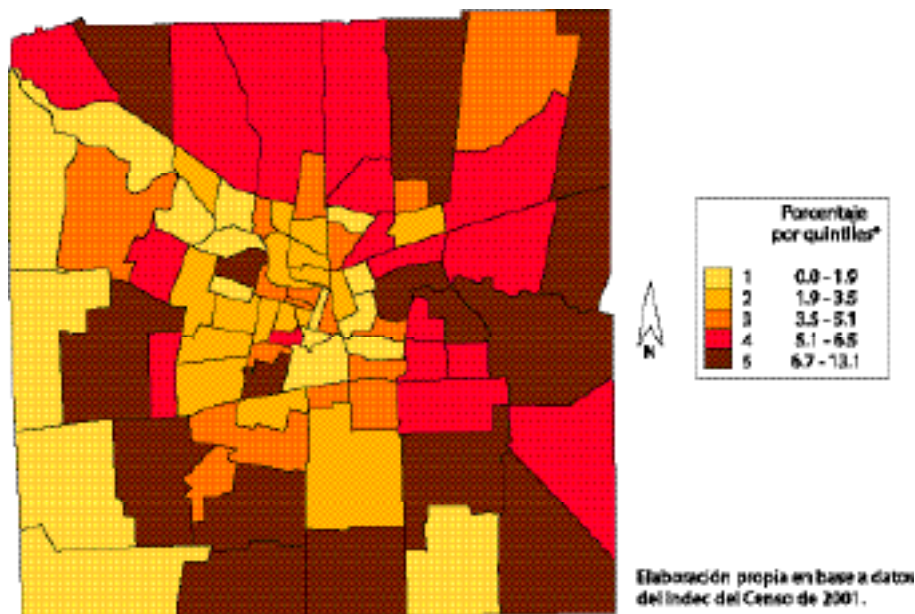
12 a 14 años

• Porcentaje de no escolarización del grupo etáreo correspondiente al EGB3/CBU

Los adolescentes de 12 a 14 años cumplidos al momento del censo, deberían estar cursando el tercer ciclo de la educación general básica o CBU en la provincia de Córdoba o en su defecto permanecer en alguno de los dos ciclos anteriores.

Figura N°6

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales.
Porcentaje de no escolarizados de entre 12 y 14 años de edad.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

En este grupo de edad el indicador aumenta significativamente con un promedio de 5.21% y un recorrido de la serie de 0 a 13.1%. Las fracciones con mejor escolarización son las de la zona central de la ciudad y las que acompañan al río hacia el noroeste, como también las rurales del oeste (casi deshabitadas). Las más oscuras son siempre las que contienen los mayores asentamientos precarios.

En este grupo son 288 los adolescentes que nunca asistieron a la escuela, que de no mediar una inclusión escolar, serán registrados como analfabetos en los próximos censos.

Los que no asisten al momento del relevamiento de 2001, pero que asistieron en algún momento son 3070 adolescentes, que ya desertaron del sistema definitiva o temporariamente.

• Tasas netas y brutas de escolarización en EGB3

Los adolescentes de 12 años que cumplieron años antes del primero de julio del 2001 deberían estar en primer año del CBU, pero se ha excluido la proporción de ellos que nacieron después del 30 de junio y antes del 17 de noviembre porque les corresponde estar asistiendo a sexto grado.

Las tasas netas y brutas de escolarización promedio en EGB3 para el departamento Capital se estiman en 82.5 y 94.4%, respectivamente. En este caso se presentan doce puntos de diferencia, habiéndose considerado para el cálculo de la tasa bruta todos los escolarizados menores de 15 años en primero, segundo y tercer año del CBU. La dispersión de la tasa neta va en aumento con extremos muy bajos, por ejemplo en la fracción 78 sólo el 37% de los adolescentes de 12 a 14 años asisten al EGB3. Respecto a las tasas brutas aún quedan pocas fracciones que superan el 100%; siendo el máximo la fracción 15 con el 117%.(excluyendo aquellas en donde habitan pocos adolescentes).

15 a 17 años

- **Porcentaje de no escolarización del grupo etareo correspondiente al Polimodal**

El porcentaje promedio de jóvenes de 15 a 17 años no escolarizados es del 20.8% y representa a 306 personas que nunca asistieron a la escuela y a 12.790 que en algún momento asistieron pero que al momento del censo de 2001 no estaban escolarizados. Este porcentaje es muy variable según la ubicación geográfica, hay sectores que superan el 32%, son las fracciones: 45, 53, 68, 72, 73 y 77. En algunas de las fracciones con menor población, la no escolarización es mayor al 47%.

Según el informe del SIEMPRO (2003), la problemática de los jóvenes excluidos del sistema educativo y del mercado laboral tiene una incidencia relativa similar a la del nivel nacional en el aglomerado Gran Córdoba, donde el 15,3% de los jóvenes de 15 a 24 no estudia, ni trabaja (15,8% en la Región Pampeana y 15% en el nivel nacional).

- **Tasas netas y brutas de escolarización en Polimodal**

Las Tasas Netas y Brutas de escolarización promedio correspondientes al Polimodal, en el Departamento Capital son de 62 y 70% respectivamente, manifestando ambas gran dispersión. Para el cálculo de la tasa bruta se tuvieron en cuenta los menores de 19 años que estaban asistiendo al Ciclo de Especialización o Polimodal, al momento del censo.

3.2.2. Otra manera de mirar el rezago educativo, en la Provincia

Un sistema educativo perfecto sería aquél en que el 100% de los niños en edad de ingresar lo hacen y progresan a lo largo de todo el ciclo educativo sin atrasarse ni desertar. Cualquier situación de fracaso (ingreso tardío, atraso o deserción) es un defecto del sistema que debería ser registrado¹⁹.

La medida más simple y directa es observar la cobertura del sistema educativo por edades y grados de estudio. Si el sistema no tuviera fracasos, el 100% de la población de 15/16 años debería haber concluido los 9 años de escolarización obligatoria, y cualquier desviación puede ser identificada. El atraso escolar es un fenómeno que requiere ser visto con atención y desagregación si se quiere asegurar la culminación de los estudios de modo equitativo en un país o jurisdicción.

Se analiza sólo la información correspondiente al total de la Provincia, para no ser reiterativo, ya que los indicadores son muy similares a los de la Capital.

¹⁹ Guadalupe, César M. (2002) *Indicadores de Cobertura, Eficiencia y Flujo Escolar: necesidades de política, problemas metodológicos y una propuesta*. UNESCO, Santiago.

Cuadro N°3

Cobertura del Sistema Educativo de la provincia de Córdoba, según Censo Nacional de 2001, desagregada por oportunidad del acceso.

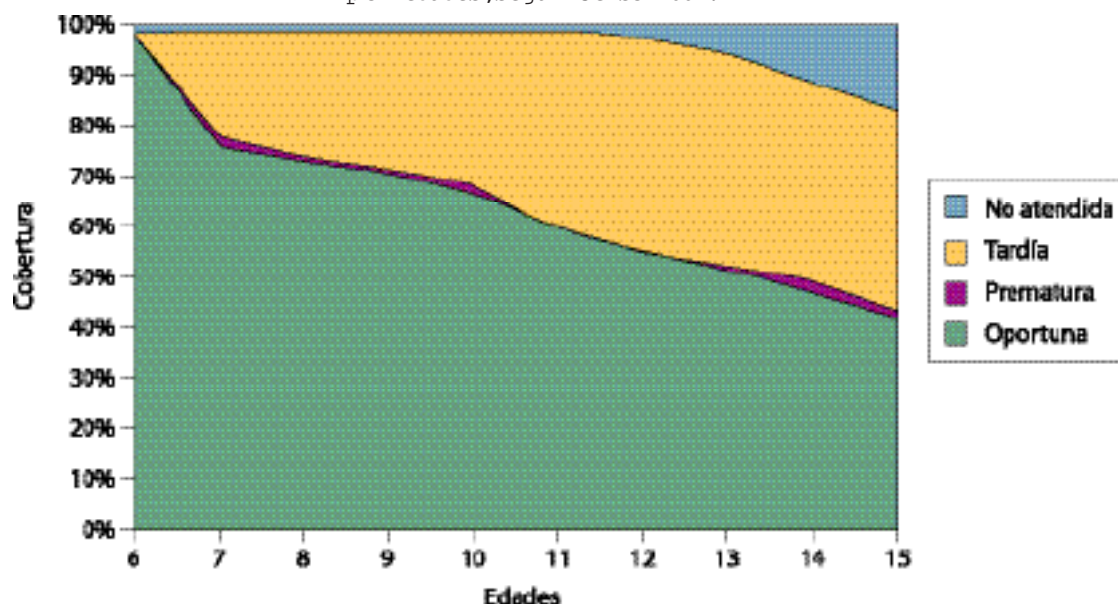
Edades	% de Cobertura			
	Oportuna	Prematura	Tardía	No atendida
6	98,1	0,7	0,0	1,2
7	76,9	0,9	21,5	0,7
8	73,2	1,1	25,0	0,8
9	71,0	0,9	27,4	0,7
10	67,5	0,8	30,8	0,9
11	60,2	0,2	38,6	1,1
12	55,4	0,3	41,9	2,5
13	52,3	0,4	41,8	5,5
14	47,3	1,6	40,4	10,8
15	42,8	0,7	39,3	17,2

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

La alta repetición de primer grado se ve reflejada en el porcentaje de cobertura tardía a los 7 años, siendo este el descenso más importante de la cobertura oportuna del sistema en las edades de escolarización obligatoria. El porcentaje de cobertura oportuna desciende al aumentar la edad, llegando a los 15 años al 42,8%; mientras que la proporción de la cobertura tardía aumenta para la misma edad a 39,3%, siendo el 17,2% la proporción de población de 15 años no atendida por el sistema.

Gráfico N°9

Cobertura del Sistema Educativo de la provincia de Córdoba por edades, según Censo 2001.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

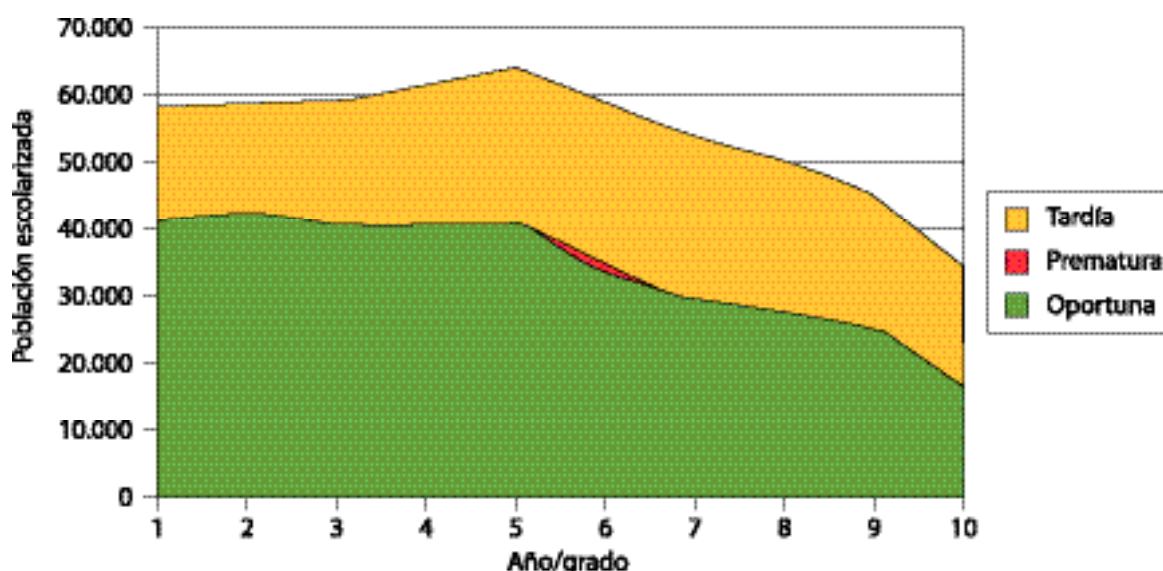
La cobertura en edad es un indicador directo de la probabilidad real de una cohorte dada de haber alcanzado un grado educativo dado en el tiempo establecido. La tasa de cobertura en edad muestra la probabilidad conjunta de haber ingresado, aprobado cada grado y promover al siguiente sin atraso. Es decir, muestra el gra-

do de éxito del sistema de cumplir con el ingreso oportuno y el progreso a través del sistema sin contratiempos. En este caso, para la cohorte que en noviembre de 2001 tenía 15 años, su probabilidad de éxito escolar ha sido de 42.8% y los objetivos del sistema deberían ser que esta probabilidad se aproxime a 100%.

También se puede observar el perfil de la matrícula, que debería tener una tendencia levemente decreciente, o seguir el comportamiento de la población. En este caso, se observa en el siguiente gráfico que se produce un pico de matrícula en quinto grado, pero responde a un mayor grupo poblacional de 10 y 11 años de edad. A partir de sexto grado comienza un marcado descenso de la matrícula compatible con lo advertido anteriormente en lo que hace a población desatendida a partir de las edades correspondientes.

Gráfico N° 10

Perfil de escolarización, de la población menor de 16 años, para los 6 primeros años de estudio y menores de 19 años para el resto. Provincia de Córdoba, según censo 2001



Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

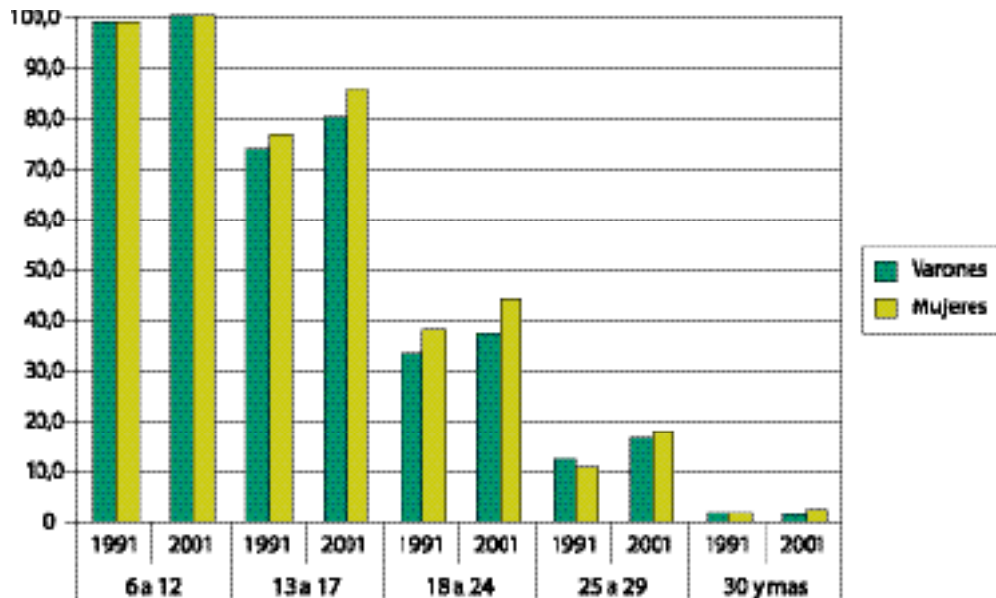
Otra manera de valorar la cobertura del sistema educativo de la provincia de Córdoba, es a través de las tasas brutas y netas de escolarización. La tasa neta nos expresa la importancia relativa de la población escolarizada en cada nivel respecto al grupo de edad correspondiente a ese nivel. Según el Censo Nacional del año 2001, la tasa neta de escolarización en el primer ciclo es del 100%, en el segundo ciclo desciende medio punto y en el tercer ciclo es del 81.3%; si consideramos que la situación es estable, nos estaría indicando un desgranamiento o un rezago entre el segundo y tercer ciclo del 18% de los niños de 12 a 14 años. Teniendo en cuenta la obligatoriedad hasta la finalización del tercer ciclo, esta situación sería bastante preocupante, hecho que se agrava en el polimodal en que el 40% de los adolescentes entre 15 y 17 años no asisten al ciclo correspondiente a su edad.

3.2.3. Comparación intercensal de las tasas de asistencia

Resulta interesante comparar las tasas de asistencia de los Censos Nacionales de los años 1991 y 2001, por grupos de edad y sexo. Ambos momentos están representados en el gráfico siguiente.

Gráfico N° 11

Tasa de asistencia de la provincia de Córdoba, según Censos de 1991 y 2001, por grupos de edad



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

En el grupo de edad de 6 a 12 años se percibe un leve aumento en la tasa, sin mostrar diferencia entre los sexos. En el segundo grupo de edad, mayoritariamente correspondiente al nivel medio, se observa en el 2001 un aumento de la escolarización superior al 5%, manteniéndose la tasa de asistencia de las mujeres varios puntos superior a la de los varones. En el resto de los grupos de edad, en 2001, las mujeres aventajan a los varones y hubo en los últimos 10 años un leve aumento para ambos sexos.

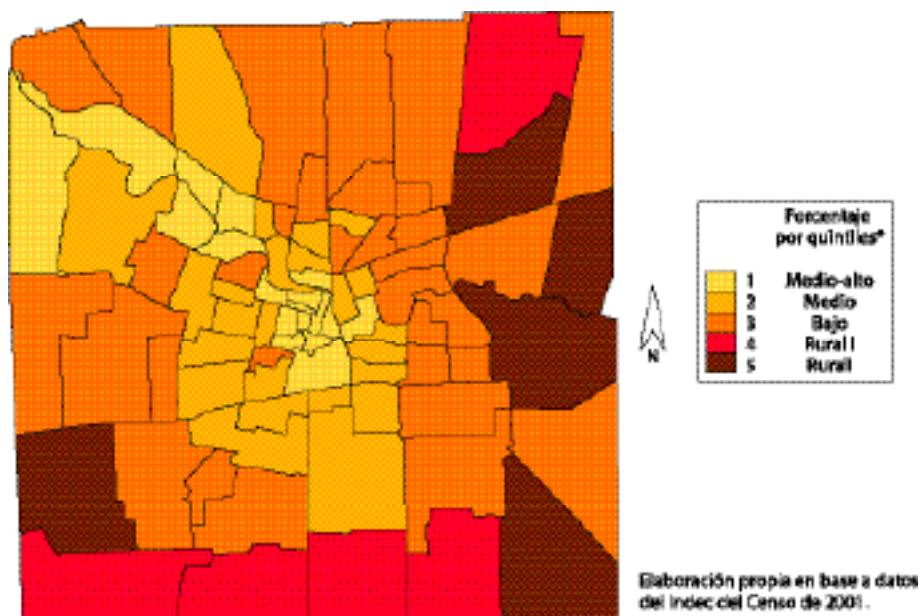
3.3. Clasificación por clusters de las fracciones censales de la Ciudad de Córdoba

Se clasificó a las fracciones en clusters de acuerdo a cinco variables: hogares nucleares con un solo cónyuge; analfabetos mayores de quince años; personas con primaria incompleta mayores de 25 años; hogares con hacinamiento; hogares que habitan en vivienda inadecuada (rancho, casilla, inquilinato, calle, vivienda no hecha para habitar) y hogares con acceso a Internet.

El Cluster 1 o Sectores de ingresos medios altos, el Cluster 2 o sectores de ingresos medios, el Cluster 3 o sectores de ingresos bajos, y los Clusters 4 y 5 que son fracciones rurales.

Figura N° 7

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales.
Distribución por Clusters según variables sociodemográficas seleccionadas.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

3.3.1. Caracterización individual de cada clusters

Cuadro N° 4

Porcentajes Promedio de Variables contextuales por cluster

Cluster	% de Hogares con jefe sin cónyuge	% de Analfabetos mayores de 14 años	% de mayores de 24 años con primario incompleto	% de hogares con hacinamiento	% de hogares con vivienda inadecuada	% de hogares con acceso a internet
1	11.78	0.38	4.02	0.70	1.74	24.37
2	17.07	0.90	8.73	2.31	1.29	13.27
3	17.38	2.05	16.13	6.86	1.49	4.67
4	11.26	5.47	29.27	9.79	12.63	2.53
5	14.81	4.93	27.56	23.17	4.33	1.33
total	16.06	1.4	11.63	4.21	1.53	11.56

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Cluster 1

Cluster 1
Sectores medios-altos
Fracciones: 1-2-3-4-5-7-9-13-14-15-16-23-24-41-47-48-65-66

Barrios: Centro, Alberdi, Güemes, Observatorio, Paso De Los Andes, Alta Córdoba, Cofico, General Paz, Juniors, Nueva Córdoba, Escobar, Villa Cabrera, Bajo Palermo, Las Rosas Y Ombú, Rogelio Martínez, Crisol, Cerro De Las Rosas, Urca, Parque Tablada, Valle Del Cerro, Villa Centenario, Alto Palermo, Villa Marta, La Carolina, Villa Warcalde, Granja De Funes, La Salle, Villa Belgrano, Arguello, Quintas De Arguello, Alborada, El Refugio, Parque Modelo, Portal Del Jacaranda, San José, Villa Solferino.

Concentra el 16.5% de la población y casi el 45% de los estudiantes universitarios y terciarios de la ciudad. Se caracteriza por bajo nivel de analfabetos (promedio de 0.38%) y bajo nivel de mayores con pri-

maria incompleta (4.02% promedio). El más alto porcentaje de hogares conectados a Internet (promedio 24.37%), con una fracción, la 65 en donde más de un hogar cada dos está conectado a Internet!!. El porcentaje de hogares con un solo cónyuge es bajo 11.78%. el nivel de hacinamiento es también muy bajo 0.7%. mientras que paradójicamente el porcentaje de viviendas inadecuadas no es el más bajo de todas 1.74%. Probablemente por la coexistencia de sectores marginales vecinos a sectores altos.

Cluster 2

Cluster 2 Sectores medios

Fracciones: 6-8-10-11-12-18-19-20-21-25-27-29-38-39-40-42-43-54-55-56-57-58-64-69

Barrios: Paso de los Andes, Alberdi, Cupani, Observatorio y Quinta Santa Ana, San Martín, Bajo Galán y Providencia, Alta Córdoba. Pueyrredón y General Paz. Primera Junta, Ameghino Norte, Avenida Carola Lorenzini, El Trébol, Juan XXIII, Los Granados, Los Naranjos, Residencial América y Ayacucho. San Vicente, Centro y Müller. Sarmiento, Crisol Norte.

En este sector reside más del 30% de la población del departamento capital, igual porcentaje de estudiantes universitarios y poco menos del 30% de los alumnos de los niveles iniciales. Se caracteriza por un porcentaje de analfabetos y mayores sin primaria incompleta inferior al promedio del departamento pero superior a los del cluster 1.

El 13.27% de los hogares tiene acceso a Internet y tiene el más bajo porcentaje de viviendas inadecuadas con un 1.29%.

Cluster 3

Cluster 3 Sectores de ingresos bajos

Fracciones: 17-22-26-28-30-31-32-33-34-35-36-37-44-45-46-49-50-51-52-53-59-60-61-63-67-68-70-71-72-74-76-79

Barrios: Güemes, Residencial Olivos, Bella Vista, Cáceres, Observatorio, A. Peña, Bajada San Roque, Maurizzi Y Bella Vista Oeste, Alto Alberdi, Alberdi, Villa Páez y Marechal, Sargento Cabral, Granadero Pringles Y Los Paraísos, General Bustos 20 De Junio, El Nylon, Talleres Oeste, Leandro N. Alem, San Nicolás y Guayaquil, Yofre Norte, Parque Montecristo, La Hortensia, Nueva Italia, Santa Clara De Asís, Talleres Este, Vivero Norte, Yofre, Yofre Sur, Los Pinos, Pueyrredón, Ampliación Pueyrredón, Jofre I Alto Y Bajo Pueyrredón, Yapeyu, Ampliación Yapeyú, Bajada De Piedra, Hogar Propio, Barranca Yaco, Bajo Yapeyu, Korea, Sangre Y Sol, Colonia Lola, Renacimiento, Acosta, Ampliación Altamira, Los Josefinos, Maldonado, Miralta, Campo De La Rivera, Miralta, Los Josefinos, La Lonja, Primero De Mayo, Villa Bustos, Ampliación Empalme, Empalme Casa De Obrero, Muller, San Vicente, Altamira, Ampliación Altamira, Parque San Vicente, La Hermosa, Los Tinglados, Empalme, Altamira, San Vicente, Ferroviario Mitre, Altos Sud San Vicente, Corral De Palos, Meaux, Mirador, San Cayetano, Talleres Sud, Urquiza, Villa Argentino, El Paraíso, Estación Flores, Villa Adela, San Roque, Las Playas, Villa Astacia La Tela, Los Filtros, Aeronáutico, Las Violetas, Parque República, Alberto, Industrial, Villa Ávalos, Villa Martínez, Villa Unión, El Pueblito, Las Violetas, Los Filtros, Mafekin, Villa Gral. Urquiza, Ampliación Las Palmas, Quebrada De Las Rosas, Las Palmas, San Ignacio y Villa Alberdi, La Salada, El Arroyito, Mafekin, Mariano Fraguero, Panamericano, Alta Córdoba, Ampliación Panamericano, Hipólito Irigoyen, La Fraternidad, El Nylon, Centro América, Villa Azaláis, Ampliación Residencial América, Gral. Moscóni, Gral. Savio, Los Álamos, La Escuelita, Patricios, Patricios Oeste, Gral. Belgrano, Villa Corina, Deán Funes, San Lorenzo, José I. Díaz 1°, 2° y 3° Sección, San Felipe, Ampliación Primero De Mayo, Capullo De Esperanza, Capullito, El Paraíso, Villa Coronel Olmedo, El Quebracho, Nicolás Avellaneda, Ramón José Cárcano, Ferreira, José I. Rucci, San Javier, Los Cuarenta Guasos, Tres De Junio, Nn, Comercial, Villa Libertador, Alejandro Carbó, Residencial Santa Rosa, Inaudi, Mirizzi, Joyson, Las Cascadas, Villa Libertador, Virgen De Fátima, Santa Isabel I Y II Sección, Santa Isabel, Cabildo, Res. Sud, Vicor, Santa Isabel III, Sacchi, Congreso, Carrara, Parque Futura, San Pedro Nolasco, Las Siete Alcantarillas, Las Delicias, Gral Deheza, Villa Rivera Indarte, Villa Allende Parque, Villa 9 De Julio, Cerro Norte, Villa Quizquizacate, Villa Saldán, Villa Serrano, Rivera Indarte, San Francisco, Villa Cornu, Granja De Funes II, Los Boulevares, I.P.V. Arguello Norte, Uocra, Arguello Norte, Lourdes, Mercantil, Policial, Villa 9 De Julio, Villa Silvano Funes, Arguello Lourdes, Hermana Sierra, Marqués de Sobremonte, Jorge Newbery, Remedios De Escalada, Guiñazu, Guiñazu Sud, Jerónimo Cabrera, Villa Alicia Risler, Km 8, El Chaparral, Los Gigantes, Villa Azalais Oeste, Parque Liceo I, Ily III Sección, Liceo Gral. Paz, Recreo Del Norte, Guiñazu, Marcelo T. De Alvear, Villa Gran Parque, Costa Canal, El Terraplén, Quintas San Jorge, El Gateado, General Belgrano, Villa Retiro, Patricios Este, Norte Y Oeste, Res. Aragón, Res. San Jorge, Gral. Arenales, Ampliación Palmar, Palmar, Villa Claudina, Del Mercado, Chacra De La Merced, Ituzaingó, Ituzaingó Anexo, Alt. Brown, Bettania, Los Eucaliptos, Los Sauces, Santa Rita, Santa Bárbara.

En este cluster reside más del 50% de la población y más del 60% de la población escolar de los niveles iniciales. En estas fracciones se concentra más del 70% de la población con NBI del departamento Capital (112000 personas). El nivel de analfabetismo, el porcentaje de mayores con primaria incompleta y el porcentaje de viviendas con hacinamiento se encuentra por encima de los promedios de la ciudad; por el contrario el porcentaje de hogares conectados a Internet es muy bajo 4.67% de promedio.

Cluster 4 y 5

Cluster 5
Sector Rural Tipo II
Fracciones: 75-77-78-80

Barrios:
Finca La Dorotea, La Floresta, Del Mercado, Chacra De La Merced, Ituzaingó, Ituzaingó Anexo, Alt. Brown, Bettania, Los Eucaliptos, Los Sauces, Santa Bárbara, 21 De Agosto, Villa El Trencito.

Estas fracciones rurales albergan poco más del 1% de la población de la ciudad, alcanzando casi el 2% de la población escolar de los niveles iniciales, y superando el 3% de la población con NBI que vive en la ciudad. Tienen muy elevados niveles de analfabetismo (5%), y más de un adulto cada cuatro no terminó la primaria.

Las diferencias entre el cluster 4 y 5 se da por el promedio de hogares con hacinamiento 23.17% en el cluster 5 y 9.79 en el cuatro y el porcentaje de viviendas inadecuadas 12.63% en el cluster 4 y 4.33% en el 5. Podría decirse que el cluster 5 tiene más viviendas adecuadas que el 4, pero su población vive más hacinada que la del cluster 4. Los niveles de conexión a Internet son los más bajos de todos.

3.3.2. Variables diferenciales según clusters

Se analizan ahora algunas variables diferenciadas por cluster para observar de qué manera se puede caracterizar a cada conjunto de fracciones censales.

Si se observa la distribución de la población del departamento capital según clusters, puede decirse que más del 50% de la misma se concentra en el cluster 3 con características que lo pueden catalogar como de ingresos bajos. Además es notable la escasa población que se localiza en los sectores denominados Rural I y II.

Cuadro N° 5

Distribución de la población por cluster

	Cantidad	Porcentaje
Medio-alto	208.795	16.3
Medio	400.513	31.2
Bajo	661.010	51.5
Rural I	3.982	0.3
Rural II	10.211	0.8
Resto	71	0.0
Total	1.284.582	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Analizando la distribución por edades de los mismos puede afirmarse que los clusters rurales y los de la categoría bajos presentan una distribución por edades más joven que los sectores medios y medios altos, más del 30% de su población son niños, mientras que en los cluster 1 y 2, lo que se destaca es que el porcentaje de mayores de 64 años se eleva a más del 11%.

Cuadro N° 6

Distribución por edades de la población de los clusters

Edad	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
0-14	15.9	23.5	30.6	33.9	42.4	46.5	26.1
15-64	72.4	65.0	61.7	58.1	54.0	49.3	64.4
65 y más	11.7	11.5	7.7	8.0	3.6	4.2	9.5
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Es importante considerar también cómo se distribuye el total ciudad de cada grupo de edades de acuerdo a clusters, a los fines de focalizar dónde se encuentra la mayor población en edad escolar.

Cuadro N° 7

Distribución porcentual del total de cada grupo de edades por cluster.

Edad	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
0-14	9.92	28.08	60.30	0.40	1.29	0.01	100
15-64	18.28	31.45	49.32	0.28	0.67	0.00	100
65 y más	19.97	37.86	41.61	0.26	0.30	0.00	100
Total	16.25	31.18	51.46	0.31	0.79	0.01	100

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

En cuanto a la distribución de la población, puede afirmarse que si bien el 51% de la población reside en fracciones correspondientes a la categoría Bajo, esa cifra aumenta a más del 60% cuando lo focalizamos en la población menor de 15 años.

Cuadro N° 8

Población que asiste a algún establecimiento educacional al momento del Censo 2001, por cluster y nivel.

	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
Inicial	5.253	13.197	26.584	202	618	4	45.858
EGB1	6.394	19.881	45.153	315	1.058	8	72.809
EGB2	7.077	20.863	46.055	278	955	7	75.235
EGB3	7.460	20.565	37.928	208	528	4	66.693
Polimodal	6.881	15.932	23.232	110	211	0	46.366
Terc/Univ	50.508	36.037	25.550	94	120	0	112.309
Total	83.573	126.475	204.502	1.207	3.490	23	419.270

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Cuadro N°9

Distribución porcentual del total de la población, según nivel educativo, por cluster.

	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
Inicial	11.45	28.78	57.97	0.44	1.35	0.01	100
EGB1	8.78	27.31	62.02	0.43	1.45	0.01	100
EGB2	9.41	27.73	61.21	0.37	1.27	0.01	100
EGB3	11.19	30.84	56.87	0.31	0.79	0.01	100
Polimodal	14.84	34.36	50.11	0.24	0.46	0.00	100
Terc/Univ	44.97	32.09	22.75	0.08	0.11	0.00	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

El cuadro N° 9 sintetiza perfectamente la focalización de cada nivel educativo. Mientras los sectores medios-altos albergan a menos del 17% de la población, los estudiantes universitarios y terciarios residen casi en un 45% en esas fracciones. Hay que destacar asimismo que los niños que asisten al EGB1 y EGB2, provienen en más de un 61% de sectores categorizados como Bajos.

Cuadro N°10

Población total por cluster según condición de NBI. Ciudad de Córdoba, año 2001.

Totales							
	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
No cumple	196.680	366.293	546.213	2.784	6.046	59	1.118.075
Al menos 1	7.584	29.560	112.936	1.062	4.165	12	155.319
Sin datos	4.531	4.660	1.861	136	0	0	11.188
	208.795	400.513	661.010	3.982	10.211	71	1.284.582
Porcentajes de cada cluster respecto a los NBI							
	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
No cumple	94.2	91.5	82.6	69.9	6.046	83.1	87.0
Al menos 1	3.6	7.4	17.1	26.7	4.165	16.9	12.1
Sin datos	2.2	1.2	0.3	3.4	0	0.0	0.9
	100	100	100	100	100	100	100
Porcentajes de los que poseen NBI o no, según cluster							
	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Resto	Total
No cumple	17.59	32.76	48.85	0.25	0.54	0.01	100.00
Al menos 1	4.88	19.03	72.71	0.68	2.68	0.01	100.00
Sin datos	40.50	41.65	16.63	1.22	0.00	0.00	100.00

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

En el cuadro 10 se estudia la distribución de la población según condición de NBI y clusters. Es importante resaltar las diferencias entre los clusters. Más del 72% de la población con NBI en la ciudad reside en fracciones del cluster denominado Bajo, mientras menos de un 5% lo hace en los sectores clasificados como Medio-altos.

3.4. Incidencia de los indicadores de contexto en: el rendimiento, las tasas de no asistencia y el rezago educativo

Se estimaron los coeficientes de determinación (R^2) del rendimiento educativo, la tasa de no asistencia y la tasa de sobreedad, de algunas variables seleccionadas (las utilizadas para los clusters). Los resultados se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro N°11

Coeficientes de Determinación (R^2) de Variables Seleccionadas sobre indicadores de rendimiento, escolarización y sobreedad.

	Rendimiento Educativo		Porcentaje de No Asistencia				Tasa de Sobreedad			
	Lengua	Matemática	5 años	6-8 años	9-11 años	12-14 años	EGB1	EGB2	EGB3	CE
% Mayores de 25 sin Primaria Completa	0,246	0,123	0,255	NS.	0,065	0,429	0,425	0,241	0,119	0,052
% Hogares con NBI	0,238	0,124	0,177	NS.	0,137	0,596	0,359	0,315	0,119	0,171
% Analfabetos Mayores de 15 años	0,194	0,109	NS.	NS.	NS.	0,051	0,321	0,277	NS.	NS.
% Hogares Nucleares sin cónyuge	0,151	0,142	NS.	NS.	0,071	0,058	NS.	NS.	NS.	0,099
% Hogares con Hacinamiento	0,186	0,071	0,090	NS.	0,065	0,494	0,317	0,304	NS.	0,161
% Viviendas inadecuadas	0,149	0,082	0,049	NS.	NS.	0,241	0,601	0,100	0,055	NS.
% Hogares con Internet	0,146	0,070	0,315	NS.	0,096	0,268	0,187	0,170	0,098	0,159

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001. ONE, año 2000.

Según un estudio de Ernesto Cohen²⁰ se ha tratado de mejorar la eficacia de la educación operando sobre variables ligadas al contexto educativo, pero el 60% del rendimiento escolar diferencial se explicaría por factores extraescolares según un informe del Banco Mundial en 1995²¹. El clima educacional del hogar (años de estudio de los adultos del hogar) es considerado como el factor de mayor incidencia en los logros educacionales explicando entre el 40% y el 50% del impacto de las características de contexto socioeconómico, es decir entre un 25% y un 30% del total. Según este mismo informe la distribución por ingreso de los hogares explicaría entre el 25 y el 30% de tal porcentaje, en tercer lugar la infraestructura física y en cuarto lugar la organización familiar (hogares sin ambos cónyuges).

A los fines de poner a prueba esta hipótesis se calculan los coeficientes de determinación (R^2) para el rendimiento educativo promedio de cada fracción según las variables de contexto seleccionadas. En el cálculo de estos coeficientes se observa que las variables de contexto inciden en general más en el rendimiento en Lengua que en Matemática.

De las variables analizadas por el informe del Banco Mundial, el clima educativo considerado en nuestro análisis con el porcentaje de adultos sin primario completo y por el porcentaje de analfabetos en el hogar, estaría dando cifras similares al informe del Banco Mundial en el rendimiento en Lengua explicando entre el 19% y el 24% del mismo. Se trata de una notable relación inversa, es decir que a mayor porcentaje de hogares analfabetos o de adultos sin estudios primarios, se encontraron menores rendimientos en las evaluaciones.

20 Cohen, Ernesto (2002) "Educación, Eficiencia Y Equidad: Una Difícil Convivencia." - Revista Iberoamericana de Educación - Número 30-OE1.

21 Banco Mundial (1995): *Priorities and Strategies for Education*. Washington, D.C.

En segundo lugar se ubicaría la infraestructura determinada por los siguientes tres aspectos: nivel de NBI, hacinamiento y viviendas inadecuadas, en este caso los coeficientes de determinación son iguales a 0.238, 0.186 y 0.149 respectivamente. Cabe destacar que estas variables son casi la mitad de determinantes en el rendimiento escolar en Matemática.

En el tercer lugar se ubica la organización familiar representada por los hogares nucleares con un solo cónyuge (medidos en porcentajes) la que presenta un coeficiente de determinación de 0.151 en Lengua y 0.142 en Matemática.

Según el informe de CEPAL, el cuarto lugar lo ocupan los ingresos del hogar, representados en este estudio por la variable de hogares con acceso a Internet, en el presente estudio explica un 14,6% del rendimiento en Lengua, cifras similares a las mencionadas por el Banco Mundial; en el caso de Matemática la determinación es apenas significativa. En este caso se muestra que la presencia de Internet en los hogares favorece en los resultados de las evaluaciones de Lengua, es decir que se trata de una relación directa.

Analizando los coeficientes de determinación para la No Asistencia Escolar se encuentra que a los cinco años, la variable contextual que más impacta son los ingresos (porcentaje de hogares con acceso a Internet) donde el coeficiente de determinación es igual a 0.315, seguida por las variables del clima educativo, porcentaje de adultos sin primario completo (0.255) y posteriormente las variables de infraestructura, porcentaje de hogares con NBI (0.177).

En el grupo de edades de 6 a 8 años ninguna de las variables contextuales correlacionó significativamente; mientras que en el grupo de 9 a 11 años sólo se considera determinante al porcentaje de Hogares con NBI con un coeficiente de 0.137.

En el grupo de 12 a 14 años los coeficientes de determinación son más fuertes, ubicándose como primeras a las variables de infraestructura: NBI (0.596), hacinamiento (0.494), vivienda (0.241); en segundo lugar el clima educativo: porcentaje de mayores sin primario completo (0.429); y en tercer lugar los ingresos: porcentaje de hogares con acceso a Internet (0.268).

En cuanto a las tasas de sobreedad, al estudiar la correlación con las variables contextuales se observa que las influencias de estas disminuyen con la edad. Son más fuertes en el nivel EGB1 y EGB2 que en los niveles superiores, EGB3 y Polimodal. En el EGB1 la mayor determinación se da por la proporción de viviendas inadecuadas, con un coeficiente igual a 0.601, le sigue en el mismo sentido la determinación de clima educativo (primario incompleto y analfabetismo) con coeficientes de 0.521 y 0.425, y por último las variables de ingreso (Internet) 0.187. En el EGB2 se mantiene el orden del EGB1: en primer lugar las variables de infraestructura: NBI, hacinamiento con coeficientes cercanos a 0.3, seguidas por las variables de clima educativo: Primaria Incompleta y Analfabetismo con coeficientes de 0.241 y 0.277 respectivamente y por último ingresos: Internet 0.17.

En el EGB3 las determinaciones son bastante más bajas, siendo los coeficientes cercanos a 0.11, cifras estadísticamente poco significativas. El porcentaje de mayores sin primario completo y el porcentaje de hogares con NBI. En el Polimodal las determinaciones suben levemente registrándose coeficientes cercanos a 0.16 para el porcentaje de hogares con NBI, porcentaje de hogares con hacinamiento y el porcentaje de hogares con acceso a Internet.

3.5. Indicadores de Impacto en la Provincia de Córdoba

Esta categoría de indicadores está pensada para el análisis de la relación entre la educación y la sociedad. Incluye indicadores que tienen relación con el impacto de la educación más allá del sistema educativo, por ejemplo en el mercado laboral, en la equidad social y económica, y en el comportamiento cívico, entre otros.

En esta investigación se seleccionaron algunos de ellos que se consideran dependientes o interdependientes, con la escolarización de la población:

- Máximo nivel de instrucción alcanzado.
- Analfabetismo.
- Actividad económica.
- Categoría ocupacional.
- Nivel de ingreso del hogar.
- Pobreza e indigencia.

3.5.1. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población mayor de 15 años

El máximo nivel de instrucción alcanzado por la población mayor de 15 años, se puede considerar tomando como categorías las siguientes, tanto para la provincia como para la ciudad de Córdoba:

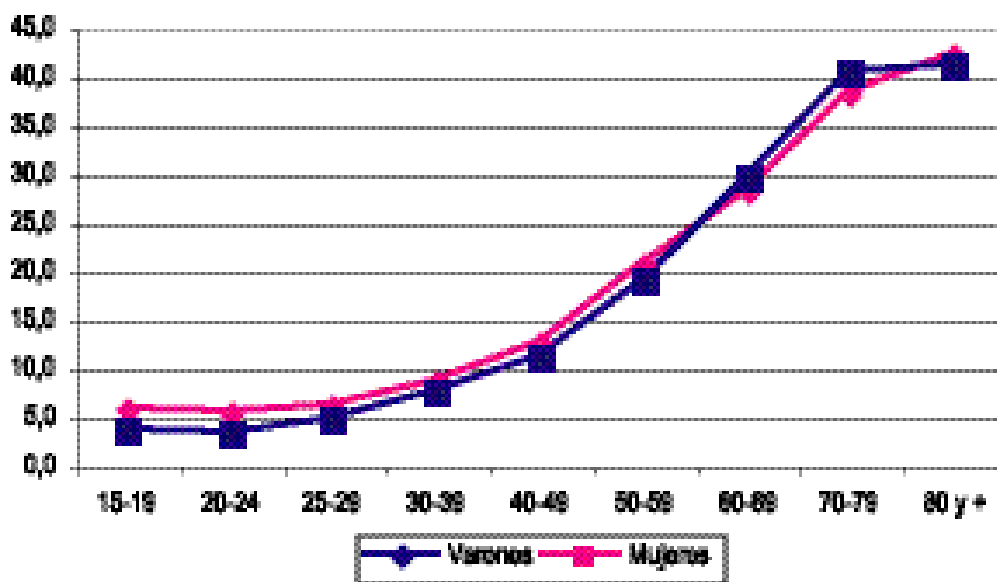
- Sin instrucción y Primaria Incompleta (Sin inst-PI).
- Primaria Completa y Secundario Incompleto (PC-SI).
- Secundario Completo y Terciario Incompleto (SC-TI).
- Terciario Completo y Universitario Incompleto (TC-UI).
- Universitario Completo (UC).

La Provincia de Córdoba

El porcentaje de población sin instrucción o con primaria incompleta es mayor para cada grupo de edad llegando a superar el 40% de las mujeres mayores de 70 años y para los hombres del grupo siguiente. El porcentaje de bajo o sin nivel de instrucción es superior en los varones hasta los 55 años, a partir de esa edad esa proporción es mayor en las mujeres, lo que indicaría el incremento de la participación de la mujer a mediados del siglo XX, en todas las actividades sociales. En 2001 las personas sin instrucción representan menos del 10% y es menor en el grupo 20 a 24 por la asistencia a la escuela de adultos.

G r á f i c o N º 12

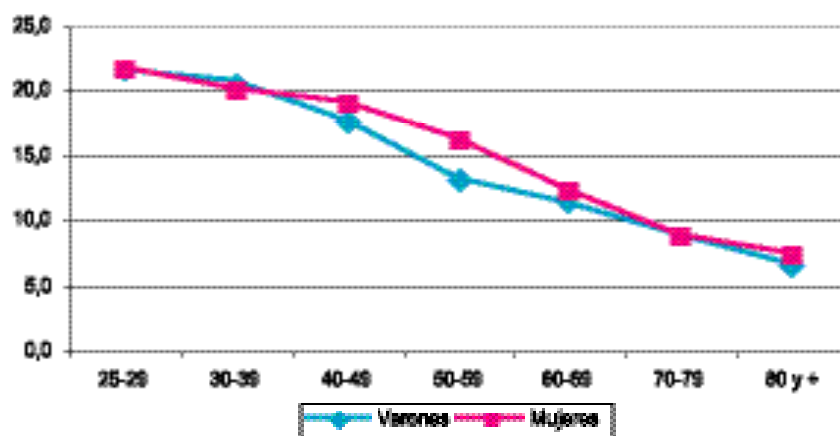
Porcentaje de Población mayor a 14 años con Primaria incompleta o sin instrucción por sexo y grupos de edades .Provincia de Córdoba 2001.



Si se considera la población mayor de 24 años que completó el nivel medio y la que alcanzó el nivel terciario pero no lo completó, se observa que aumentó paulatinamente en las últimas décadas, ya que en el primer grupo de edad el porcentaje alcanza el 25%, mientras que logró este nivel de instrucción sólo el 18% o menos de los grupos mayores a 50 años.

G r á f i c o N º 13

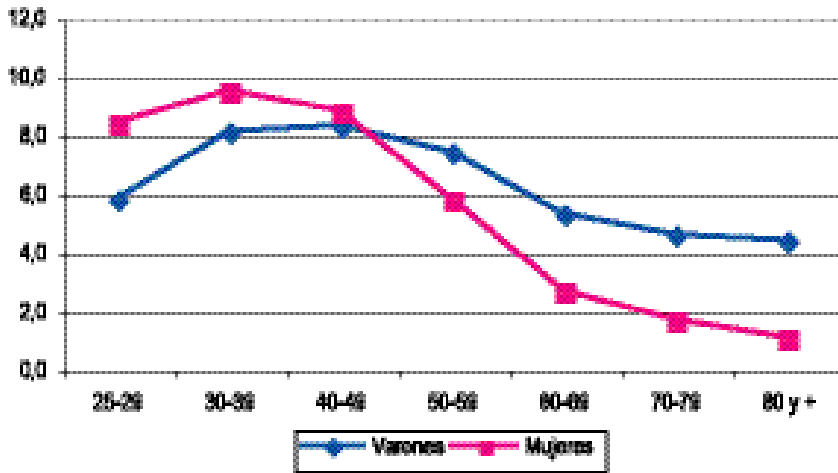
Porcentaje de Población mayor a 24 años que completó el nivel medio o tiene Terciario incompleto, por sexo y grupos de edades .Provincia de Córdoba 2001.



Al analizar el nivel universitario se advierte que lo completan el 10% de las mujeres de los treinta y sólo el 8% de los varones de esas edades. La diferencia entre los sexos se invierte alrededor de los 45 años, los varones mayores de esa edad presentan una proporción mayor a las mujeres y la brecha se amplía para los últimos grupos de edad.

Gráfico N° 14

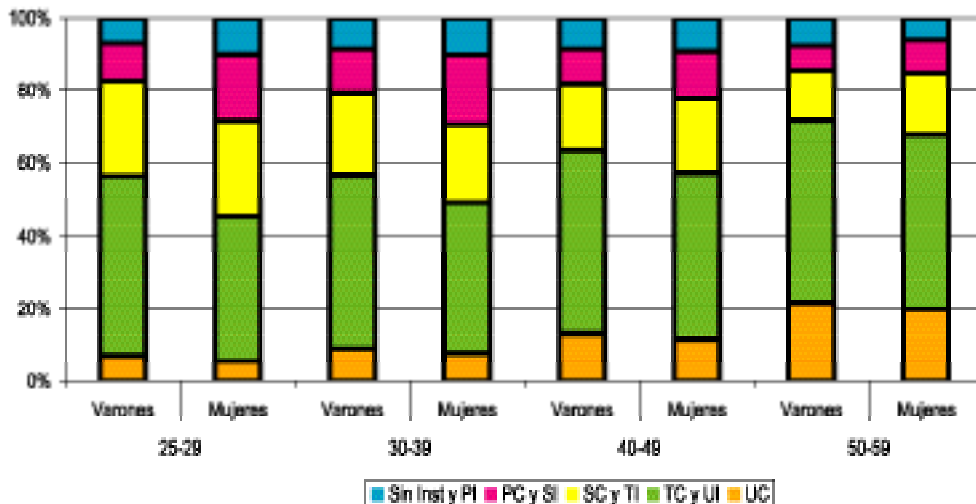
Porcentaje de Población mayor a 24 años que completó una carrera universitaria, por sexo y grupos de edades .Provincia de Córdoba 2001.



En el siguiente gráfico se presenta la variable Máximo Nivel de Instrucción alcanzado por la población de 25 a 59 años y se percibe que la población fue mejorando su nivel en las últimas décadas y las mujeres con mayor intensidad. En el grupo de 25 a 29 años el 60% de las mujeres y el 50% de los varones, por lo menos terminó el secundario. Se destaca el bajo porcentaje que termina el nivel universitario y que se ha mantenido a través de los años, en ningún caso supera el 10% de la población.

Gráfico N° 15

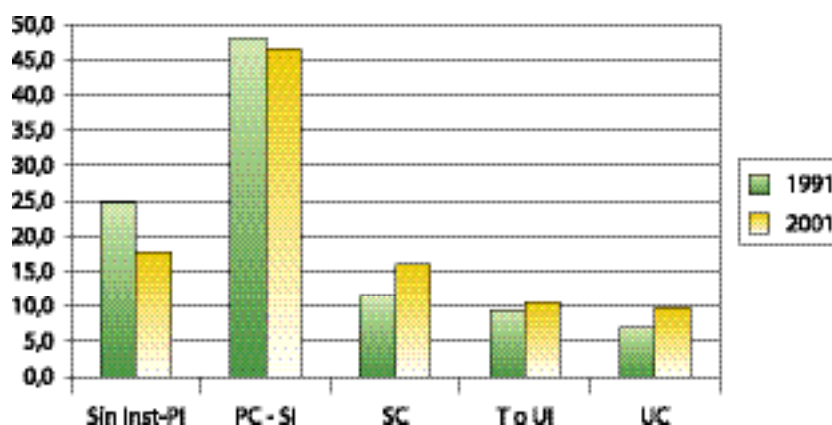
Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 a 59 años por grupos de edad y sexo. Provincia de Córdoba, 2001.



Si se compara el Máximo Nivel de Instrucción alcanzado por la población de 15 años y más, en los últimos dos Censos Nacionales, se observa que, en 2001 ha disminuido la proporción de población sin instrucción o con primario incompleto (7%) y la que llegó a completar el primario o accedió al nivel medio pero no lo terminó. En compensación, aumentó (5%) la proporción de población que terminó el secundario y la que tuvo acceso al nivel superior universitario y terciario.

Gráfico N° 16

Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 15 años y más por grupos de edad y sexo. Provincia de Córdoba. Censos 1991 y 2001.



La Ciudad de Córdoba

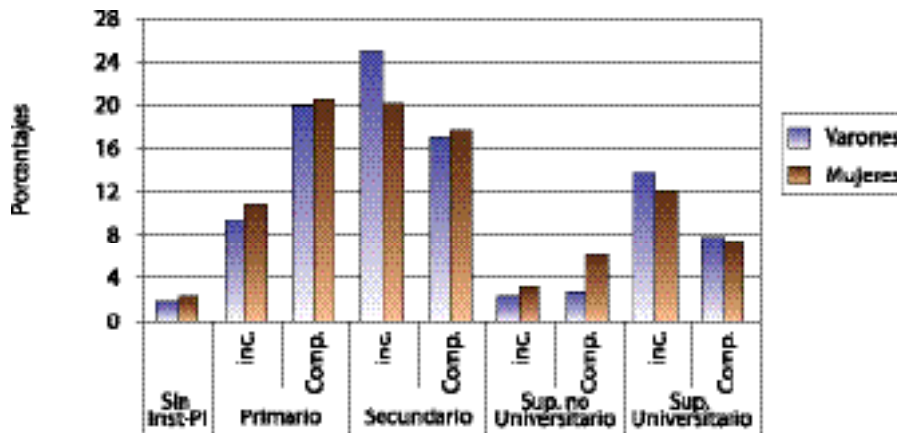
La educación tiene múltiples beneficios de difícil o imposible medición. La cohesión social proviene de asegurar que la mayoría de los ciudadanos hayan tenido aprendizajes suficientes para participar en procesos democráticos, civiles y económicos. La globalización y los cambios tecnológicos son fuerzas que afectan al crecimiento de los países y hoy preocupa su impacto en las habilidades que la población adulta debe manejar. Actualmente se debe asegurar creatividad, flexibilidad y adaptabilidad de los individuos, de las comunidades y de las organizaciones. Por ello, estos requerimientos exigen tanto a las políticas económicas como a las políticas educativas asegurar resultados pertinentes. De partida, la alfabetización es clave para asegurar la capacidad de adaptación de los individuos al mundo del trabajo y a la sociedad, por lo cual se vuelve la mayor determinante de un proceso continuo de prosperidad, democracia y cohesión social. En alrededor de la mitad de los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico)²² el 25% o más de los jóvenes no completa la educación secundaria. Los ministros de educación de esos países han acordado que la educación secundaria completa es necesaria y fundamental para la gente joven; sin ésta, enfrentan severos riesgos en el mercado laboral.

Crear una sociedad en la cual cada uno pueda participar plenamente, superando las situaciones de pobreza, requiere elevar los niveles básicos en los cuales todos hemos sido educados. El problema es más complejo en una región como América Latina y el Caribe donde las cifras la muestran como una de las regiones más inequitativas del mundo y donde además del desafío de lograr el desarrollo económico se agrega el desafío de superar la inequidad.

22 Los países miembros de OCDE son: los países europeos, de América del Norte y Australia, Japón, Nueva Zelandia y República de Corea.

Gráfico N° 17

Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 15 años y más del Departamento Capital de Córdoba. Año 2001.



Se considera población en riesgo educativo aquella que tiene niveles inferiores a secundario completo; se puede observar que en Córdoba este riesgo asciende al 56% de los varones y al 53% de las mujeres mayores de 14 años.

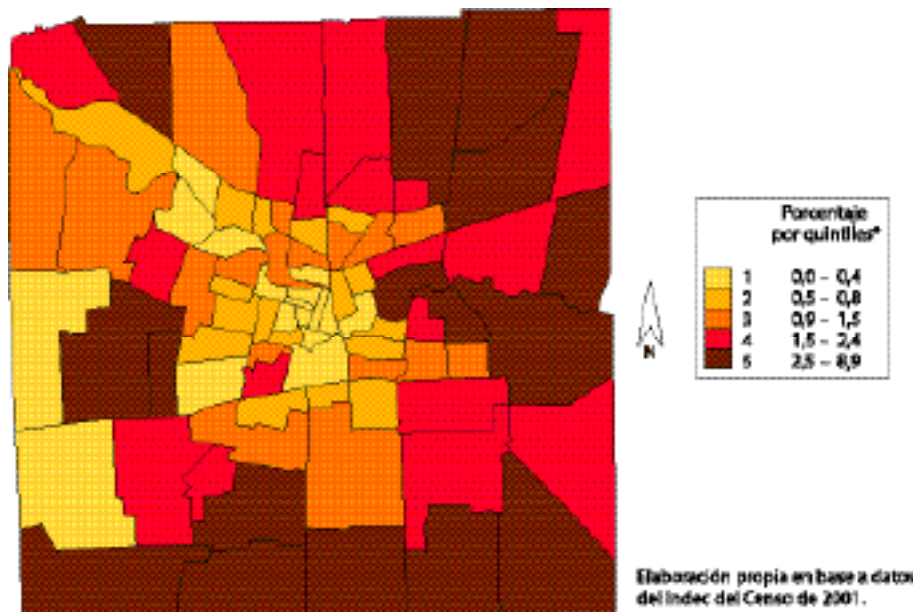
La población sin ninguna escolarización se aproxima al 2%, en tanto ha concluido estudios terciarios o y/o universitarios algo más del 10% de los varones y casi el 14% de las mujeres.

Si bien los más jóvenes han ampliado sus posibilidades de escolarización, una importante proporción no ha alcanzado a completar el ciclo de educación media 20 a 25% de los mayores de 14 años.

3.5.2. Analfabetismo

Figura N° 8

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de mayores de 15 años analfabetos.

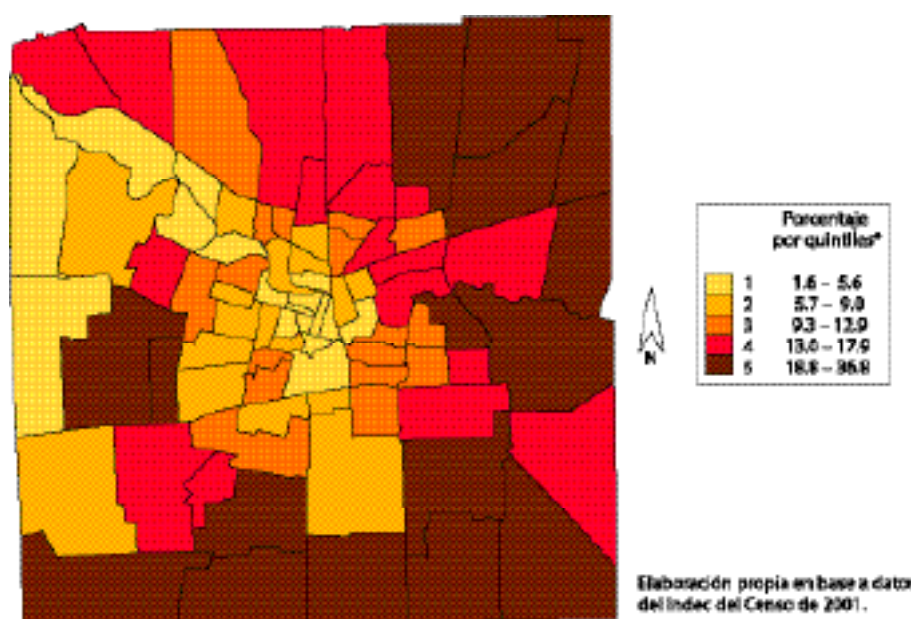


* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes, si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

Las personas consideradas analfabetas, son las que declararon al censista que no sabían leer ni escribir. El porcentaje de analfabetos en los tres primeros clusters es muy pequeño (menor a 1.5%), pero en las zonas llamadas rurales cobra mayor importancia. En la ciudad de Córdoba, 13.272 personas mayores de 14 años, declararon no saber leer ni escribir al momento del censo. Es un número muy importante, si a ellos se suman los que declararon tener habilidades para leer y escribir, pero tienen el primario incompleto. Evidentemente, que estas personas tienen muy pocas oportunidades laborales, en un mercado de trabajo sumamente fragmentado.

Figura N° 9

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales. Porcentaje de mayores de 24 años sin primaria completa.



* Nota: Los intervalos se distribuyen por quintiles, agrupando el 20% de las fracciones cada uno de ellos. Se tomó esta medida debido a la alta dispersión de los porcentajes; si se consideraban intervalos iguales se corría el riesgo de que alguno/s de ellos no incluyera/n fracciones.

En el departamento Capital se enumeraron 18.780 personas mayores de 14 años sin instrucción y 96.665 que no completaron el primario.

En la figura 9 está representado el porcentaje de mayores de 24 años con primario incompleto, estos presentan un rango de variabilidad que se extiende de 1.6 a 36.8%. Las fracciones de la zona rural del Sur y Este de la ciudad son las que poseen más del 13% de su población con primario incompleto y algunas otras fracciones densamente pobladas, donde están los asentamientos precarios de mayor densidad poblacional, poseen entre el 18 y el 36.8% de personas adultas que no concluyeron el primero.

Algunos estudios, anteriormente citados, dan cuenta de la incidencia de los factores socio-económicos y socio-educativos en la determinación de las posibilidades y logros de los individuos de una sociedad. Igualmente se ha reconocido que “el nivel promedio de educación, la distribución, las brechas de remuneración por niveles educativos y las diferencias de la calidad, son las dimensiones que deberían tomarse para analizar la influencia de la educación en la concentración del ingreso” (BID 1998).

En este apartado se trata de determinar la relación entre los distintos niveles de instrucción con la condición de actividad en términos laborales, las categorías de ocupación y los niveles de ingreso de la población de la ciudad de Córdoba en el año 2001.

La información proviene de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al operativo del mes de mayo de los años seleccionados. Esta encuesta es realizada por el INDEC, dos veces por año, respondiendo a un programa de relevamiento sistemático de captación de información a nivel de individuos y hogares. Responde así a la necesidad de contar con información actualizada de los períodos anuales intercensales con respecto de determinadas variables que son relevadas por los Censos Nacionales de Población y Vivienda, cada diez años.

No cubre el universo de la población, como ocurre con los censos, sino que se realiza por técnica de muestreo, con seguimiento a través de un período. En su formulación temática se rescatan los atributos básicos que indican más significativamente las condiciones socio-económicas de la población como son las características: demográficas, ocupacionales, migratorias, habitacionales, educacionales y de ingresos.

3.5.3. Población según actividad económica

La condición de actividad está definida por la situación laboral de los individuos de una población. Se considera población potencialmente activa, a aquellos individuos que se ubican entre los 15 y 64 años. La EPH aporta datos sobre la manera en que los individuos se relacionan con la estructura productiva a través del hecho básico del trabajo.

Las dimensiones que se consideran son:

- a) ejercicio de alguna actividad laboral, concretada en la tenencia de una ocupación;
- b) búsqueda del ejercicio de alguna actividad laboral, expresada en la búsqueda activa de una ocupación.

De la combinación de estas dimensiones resultan dos formas concretas de la condición de actividad de la población: Población Económicamente Activa (PEA) y Población No Económicamente Activa (PNEA).

La PEA está integrada por el conjunto de personas de una población que tiene una ocupación y el otro conjunto que, sin tenerla, la busca activamente. En tanto la PNEA es aquel conjunto de personas que no tiene ocupación ni la busca. Esta información permite calcular la tasa de actividad, empleos y desempleos, entre otras.

Consideramos oportuno insertar algunos datos referidos a los indicadores de los últimos años. Para ello se seleccionaron algunos indicadores: *tasas de actividad, empleo y desempleo* en la ciudad capital y las poblaciones que integran el gran Córdoba.

La tasa de actividad, que representa el porcentaje entre la PEA y la población total, muestra un crecimiento desde el comienzo hasta la mitad de la década pasada, registrando un descenso en 1996, para luego obtener valores ascendentes hasta 2000, descendiendo levemente en el último año. Según un informe de SIEMPRO, “en general en este período se produce un reflujó de trabajadores de niveles educativos intermedios, de los varones, de los más jóvenes y de los trabajadores que provienen de hogares situados en la mitad superior de la distribución del ingreso. Inversamente, los jefes de hogar, las mujeres y los traba-

jadores de los estratos de ingreso más bajos registraron una mayor actividad laboral, contribuyendo a compensar la salida del mercado de trabajo de los otros grupos de trabajadores”²³.

Cuadro N°12

Evolución de las tasas de actividad, empleo y desocupación
Ciudad de Córdoba. Años 1990-2002

Año	Tasa de actividad	Tasas de empleo	Tasas de desempleo
1990	37.5	34.7	7.4
1991	37.6	—2	4.1
1992	37.9	31.7	4.8
1993	38.4	35.8	6.8
1994	38.5	35.5	7.8
1995	38.0	32.2	15.2
1996	37.8	31.3	17.2
1997	38.8	31.5	18.6
1998	39.2	34.4	12.5
1999	40.1	34.4	14.2
2000	41.0	35.5	13.4
2001	40.5	35.4	12.7
2002-Mayo	40.5	30.0	25.3
2002-Octubre	40.5	34.9	19.4

Fuente: INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares.

Las *tasas de empleo* representan la proporción de personas ocupadas en relación al total de la población, luego de una brusca disminución en 1995 con respecto a los años anteriores, a partir de 1998 se registra un crecimiento superando el 35% en 2000 (el porcentaje es igual a 1994).

O sea que el empleo continuó creciendo a pesar de la recesión económica. Según el informe de SIEMPRO (op. cit) es el empleo privado con ocupaciones de menor productividad (subempleo) el que ha contribuido a sostener estas tasas.

En las *tasas de desocupación*, que indican el porcentaje de población desocupada en relación a la PEA, se puede observar un crecimiento marcado y sostenido a partir de 1995 y hasta 1997, con algunas fluctuaciones en los últimos cinco años. Según SIEMPRO el fuerte aumento del desempleo afectó a los trabajadores más jóvenes de ambos sexos; de todos los niveles educativos, con mayor impacto en los que tienen menor nivel educativo y en las personas con ingresos más bajos.

En el año 2001 la población de la ciudad de Córdoba comprendida entre los 15 y 65 años estaba compuesta en más del 57% por PEA y el resto por la PNEA en las mismas edades.

Los tramos de edades productivas se ubican según grandes grupos; un 47.4% entre los 25 a 49 años, los jóvenes de 15 a 24 años representan el 31.4%, en tanto el 21.1% se ubica en las edades de 50 a 65 años.

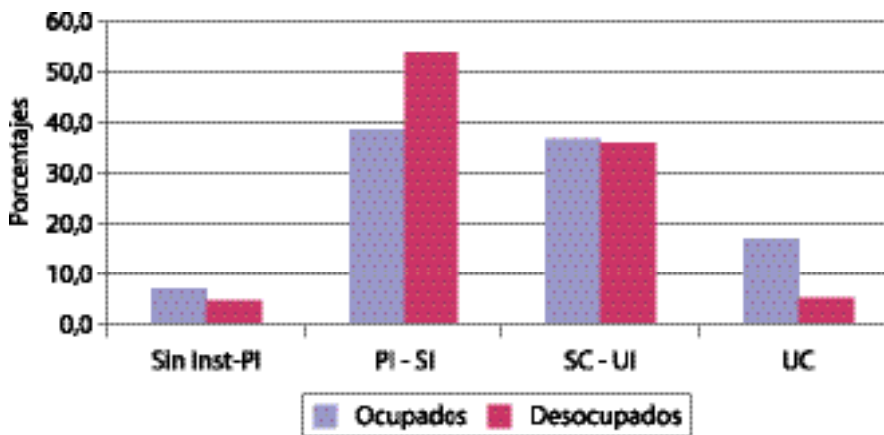
23 SIEMPRO.(Sistema de Información. Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales). “Informe de la situación social de la provincia de Córdoba”. Mayo 1998- Mayo 2002. 2 No se cuenta con el dato. 1 SIEMPRO (2002).

3.5.4. Relación de condición de actividad con niveles educativos

Se consideraron cuatro niveles de máxima escolaridad alcanzada, al grupo 1 lo integran las personas sin estudio y con estudios primarios incompletos (Sin inst-PI); el grupo 2 son los que han completado la escuela primaria y los que no han concluido con la secundaria (PI-SI); el grupo 3 corresponde a quienes han concluido la enseñanza secundaria y los que habiendo comenzado con estudios terciarios y/o universitarios no los han concluido (SC-UI), y por último el grupo 4 conformado por personas que han concluido los estudios terciarios o universitarios (UC).

Gráfico N° 18

Distribución de la población económicamente activa según máximo nivel de educación. Ciudad de Córdoba. Año 2001.



Fuente: INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares. 2001

De acuerdo a la situación de ocupados-desocupados, podemos observar que la población en riesgo educativo (con instrucción hasta secundario incompleto) representa el 46.4% en la población ocupada y el 58.7% en la desocupada.

Inversamente ocurre con los individuos que terminaron la escuela secundaria y tienen estudios superiores (completos o incompletos) que alcanzan una representación del 53.6% en los ocupados y un 41.3% en los desocupados.

Esto permite suponer que a mayor número de años de estudio existen mayores posibilidades de inserción laboral.

3.5.5. Categorías ocupacionales y máximo nivel de instrucción

Las categorías ocupacionales consideradas son las siguientes:

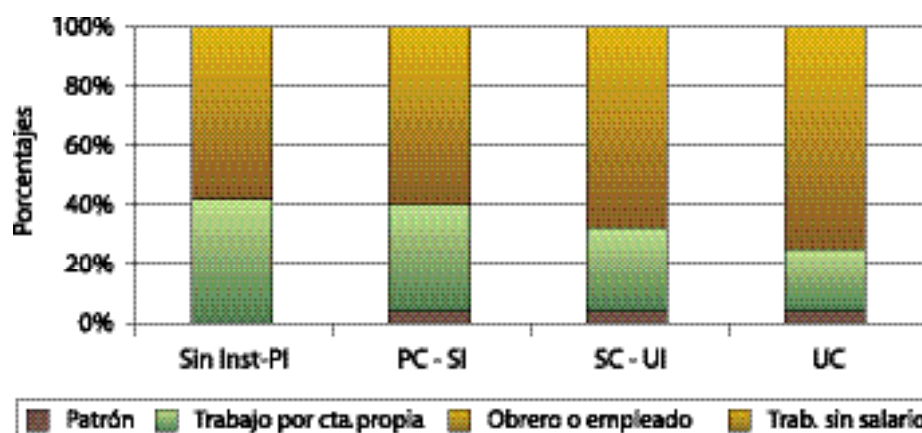
- **Patrón o empleador:** se considera a los trabajadores sin relación de dependencia, o sea a los que son dueños o socios activos de una empresa, son los que aportan al proceso productivo los instrumentos, máquinas e instalaciones necesarias, establecen las condiciones y formas organizativas del mismo y emplean como mínimo a una persona asalariada.

- **Trabajador por cuenta propia:** son las personas que desarrollan su actividad utilizando para ello solo su propio trabajo personal, es decir, sin emplear personal asalariado, así como sus propias instalaciones, instrumental y/o maquinarias. Se incluyen en esta categoría los socios activos de cooperativas de producción o de sociedades de personas que no emplean asalariados y los trabajadores a domicilio que desarrollan su actividad en relación con más de un establecimiento.
- **Obrero o empleado:** se considera como tales a los que trabajan en relación de dependencia, es decir que tanto los instrumentos, las maquinarias y las instalaciones, como las formas y condiciones organizativas de la producción le son dadas aportando, por lo tanto su trabajo personal. Se incluyen en esta categoría los trabajadores a domicilio que mantengan relación con un solo establecimiento.
- **Trabajador sin salario:** se considera a los que trabajan en relación de dependencia sin recibir salario por dicho trabajo. Se incluye a los trabajadores familiares que no perciben salario y a los trabajadores ad-honorem.

Para analizar la representación de cada una de las categorías descriptas en relación al nivel educativo se siguió el criterio fijado anteriormente.

Gráfico N° 19

Distribución de la población ocupada por categorías ocupacionales, según nivel de instrucción. Ciudad de Córdoba. Año 2001.



Fuente: INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares. 2001

En líneas generales podemos observar que a mayor estudio, mayor representatividad de personas empleadas u obreros. El grupo de individuos con estudios universitarios completos en un 75% trabaja en relación de dependencia, en tanto en la misma categoría las personas con bajo nivel educativo representan el 58%.

En relación a los cuentapropistas podemos observar que desciende la representatividad a medida que aumenta el nivel de instrucción.

Los dueños o patrones tienen una representación baja y es semejante en todos los grupos a excepción de quienes no tuvieron instrucción o no han completado los estudios primarios.

La proporción de los no asalariados no es representativa para ninguna categoría.

3.5.6. Clima educativo y niveles de ingresos

El ingreso permite caracterizar la retribución que los distintos conjuntos poblaciones tienen según las particulares formas de inserción en la estructura productiva.

La información recabada por la EPH, permite abordar el tema de los ingresos no sólo como atributo de la población, sino como objeto de estudio en sí mismo dado que provee información básica para acceder al estudio de la distribución del ingreso y sus características específicas.

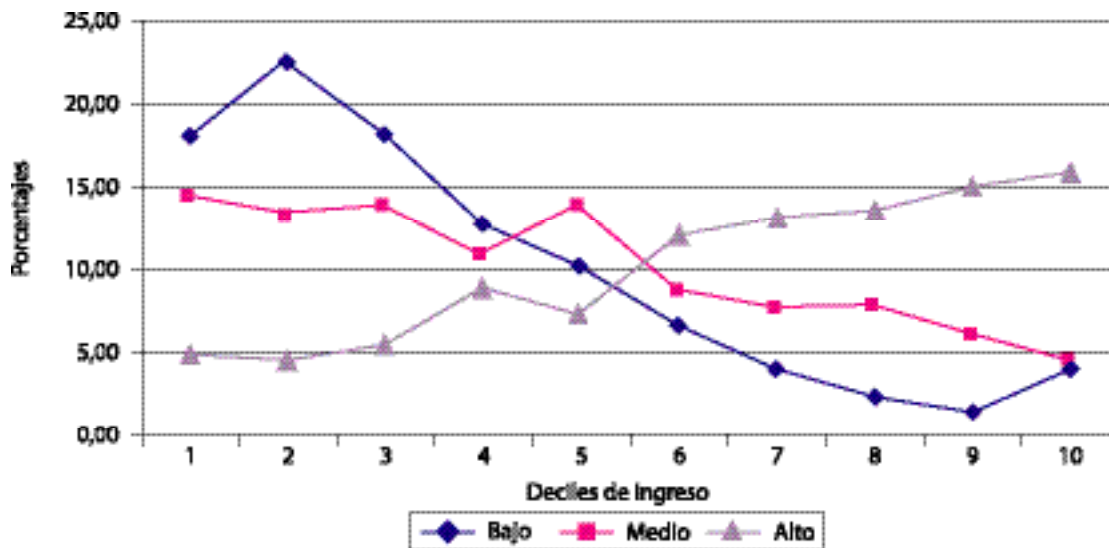
Seguidamente se relacionan los niveles de ingreso per cápita de los miembros que integran los hogares, medidos en deciles, y el clima educativo como indicador que registra el promedio de años de estudio alcanzado por las personas del hogar mayores de 25 años.

El procedimiento seguido para obtener el clima educativo, es calcular el cociente entre la suma de los años de estudios alcanzados por los miembros y el total de personas de ese grupo de edades, determinando para el análisis tres categorías: Bajo (de 0 a 5,9 años de estudio); Medio (de 6 a 9.9 años) y Alto (más de 10 años), significando los mismos la cantidad de años promedio de estudio de todos los miembros de cada hogar.

De la relación de estos valores con los diez niveles de ingresos resulta el siguiente gráfico:

Gráfico N° 20

Niveles de ingreso (en deciles) y clima educativo del hogar.
Ciudad de Córdoba. Año 2001.



Fuente: INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares. 2001

Como se podía esperar, los hogares con bajo clima educativo (menos de seis años de estudio) tienen ingresos por debajo del decil 5, sumando un 81.6%, en tanto el 30.9% de los hogares con clima educativo alto están por debajo de ese decil.

Inversamente ocurre en el tramo de los deciles 6 a 10, ya que quienes tienen más de diez años de estudio representan el 69.5%, y los que tienen los estudios más bajos representan el 18.8%.

3.5.7. La pobreza en Córdoba

Se analiza la información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares del último quinquenio (1998-2002), tomando como referencia los relevamientos realizados en los meses de mayo de cada año.

El cálculo de los hogares y personas bajo la Línea de Pobreza se elabora a partir de los ingresos de los hogares, se establece si éstos tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales. El procedimiento parte de utilizar el costo de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y ampliarla con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

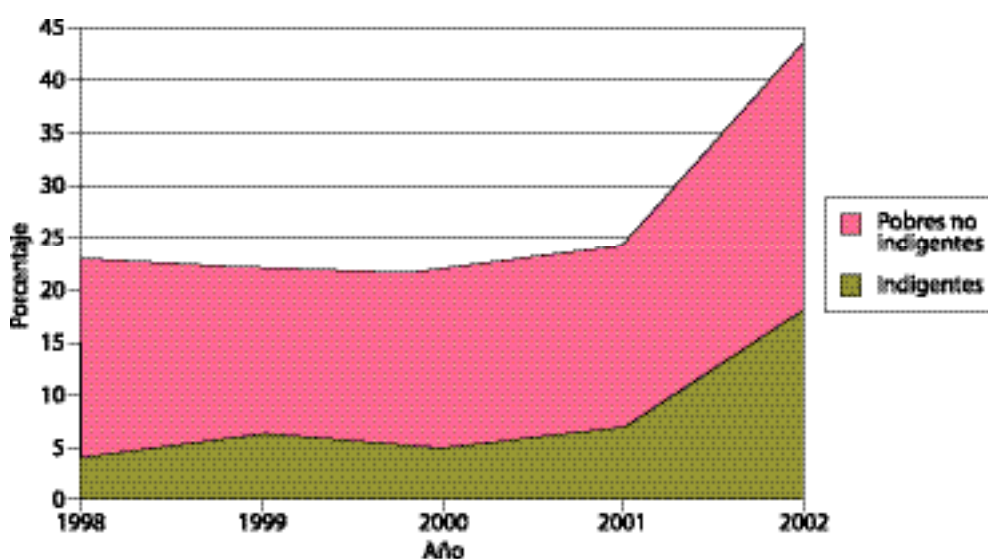
Para calcular la incidencia de la *pobreza* se analiza la proporción de hogares cuyo ingreso no supera el valor de la CBT; para el caso de la *indigencia*, la proporción cuyo ingreso no supera la CBA. Se comparan los ingresos mensuales de cada uno de los hogares relevados a través de la EPH con la CBA y la CBT correspondientes a cada hogar, teniendo en cuenta su composición en términos de adultos equivalentes, es decir, considerando los valores “equivalentes” de todos sus miembros.

Los indicadores que surgen de estos procedimientos para los años en estudio se pueden observar en el siguiente gráfico. Entre 1998 y 2001 no presentaron mayores variaciones ubicándose *los hogares* pobres en algo más del 20% y los indigentes debajo del 7%.

Es en el año 2002, que como producto del deterioro de los ingresos laborales tras la devaluación y el aumento en las tasas de desocupación, se registró un aumento de los hogares ubicados bajo la línea de la pobreza (43.1%) y de la indigencia (18.1%), aumento que medido en su variación porcentual es del 88.3% y 311.4% respectivamente con respecto a 1998.

Gráfico N° 21

Porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza y de indigencia.
Ciudad de Córdoba 1998 - 2002.



Fuente: INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares. 2001

Si se tiene en cuenta la *población afectada*, podemos observar que los porcentajes correspondientes a habitantes pobres que representaban en años anteriores algo más del 30% alcanzaron en el último año considerado más de la mitad de la población de la provincia (55.2%), en número absoluto este porcentaje refiere a 1.676.309 personas.

En tanto las personas indigentes que representaban en 1998 el 6.8% muestran una tendencia en aumento hasta 2001 que alcanza el 10%, no obstante este porcentaje dista considerablemente del registrado en 2002 que alcanzó el 26.1%, afectando a 792.847 cordobeses.

Los indicadores analizados ponen en evidencia el efecto de las crisis económica en una fracción importante de hogares y habitantes en la provincia. Según un informe del Sistema de Información. Monitoreo y Evaluación de Proyectos Sociales ¹ del total de los hogares pobres un 62.5% alberga menores de 18 años, en tanto en los indigentes este porcentaje es de 29.8%. Situación que entre otras, explica que un 16.3% de jóvenes de 14 a 24 años no estudia ni trabaja, por lo que se encuentran excluidos del sistema escolar y del mercado laboral.

Según datos del Censo 2001, el 11,1% de los hogares y el 13% de la población de la provincia tenían necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Respecto a la provincia de Córdoba, en octubre de 2002, el 45,2% de los hogares (405 mil) y el 58% de la población (casi 1.800.000) se ubicaban por debajo de la línea de la pobreza. En tanto, el 19,4% de los hogares (173 mil) y el 27,4% de la población (837 mil) no alcanzaban a cubrir con sus ingresos el nivel mínimo de subsistencia, ubicándose en la indigencia.

La evolución entre 1998 y 2002 da cuenta de una agudización del problema de la pobreza en la provincia, en este período aumentó más del doble la población que se ubicaba por debajo de la línea de pobreza. La mayor parte de este aumento ocurrió en el último año: entre octubre de 2001 y el mismo mes del año 2002, 179 mil hogares y casi 696 mil personas se incorporaron al universo de la pobreza. También se verificó el aumento de la intensidad de la pobreza en la provincia, mientras en octubre de 1998 el 25% de los pobres era indigente, en el mismo mes del año 2002 cerca del 50% de los pobres no alcanzaban los niveles de subsistencia.

Al interior de la provincia se diferencia la situación de los aglomerados, siendo más crítica la situación de Gran Córdoba. En octubre de 2002, el 45,6% de los hogares y el 58,5% de su población vivía en condición de pobreza, en tanto, el 19,8% de los hogares y el 28,1% de la población de este aglomerado, no alcanzaban con sus ingresos a cubrir necesidades mínimas de subsistencia, ubicándose en la indigencia.

3.5.8. Brechas de pobreza e indigencia

Las brechas entre los ingresos de la población pobre de la provincia y el nivel de la Línea de pobreza, si bien menor que la del promedio del país, ha aumentado en el período, con particular intensidad entre 2001 y 2002. Lo ha hecho a un ritmo mayor que el del crecimiento del total del país. El ingreso medio anual adicional por hogar pobre necesario para superar su condición se situaba en octubre de 2002 en \$4.268 anuales, la brecha de indigencia, en tanto, era de \$1.777.

Se ha estimado que cubrir las necesidades de ingresos de las casi un millón ochocientas personas pobres que habitaban la provincia en octubre de 2002, requeriría una inversión anual de \$ 1.729 millones de

pesos. El 17,8% de estos recursos permitirían superar la condición de indigencia que afectaba a más de 800 mil personas en la provincia.

El deterioro del ingreso laboral fue el principal determinante para que el ingreso per cápita familiar (IPCF) siguiera, en promedio, una tendencia declinante en dos aglomerados de la provincia.

En promedio, y en términos reales, el ingreso per cápita de los hogares declinó, entre 1998 y 2002, 42% en Gran Córdoba y 27% en Río Cuarto. Sin embargo, estas pérdidas afectaron en forma diferencial a distintos estratos de hogares. Si se toma en cuenta al 20% de las familias más pobres, el ingreso per cápita familiar muestra una disminución de casi el 50% en Gran Córdoba y del 37% en Río Cuarto, mientras que en el caso de la quinta parte de los hogares más ricos, las pérdidas acumuladas alcanzaron al 33% y 16%, respectivamente.

Diversos indicadores dan cuenta del aumento de la desigualdad distributiva. La brecha de ingresos entre los extremos de la distribución tendió a aumentar en el período 1998-2002: en el último año los ingresos del 10% de la población de mayores ingresos equivalían, respectivamente, a 25,2 veces (Gran Córdoba) y 23,7 veces (Río Cuarto) los ingresos del 10% más pobre. Estas relaciones eran de 18,7 veces y 16,3 veces en 1998.

En 2002, la mitad inferior de los hogares percibía, en ambos aglomerados, menos del 30% del ingreso total (28,7% en Gran Córdoba y 26,1% en Río Cuarto). El 10% del extremo superior retenía más de una cuarta parte de los mismos (25,2% en Gran Córdoba y 29,1% en Río Cuarto).

El coeficiente de Gini²⁴, indicador sintético del grado de desigualdad, aumentó durante el período en ambos aglomerados: de 0,432 a 0,469 en Gran Córdoba y de 0,425 a 0,464 en Río Cuarto.

²⁴ El coeficiente de Gini es una medida sintética de desigualdad, que puede asumir valores entre 0 y 1. Estos valores representan, respectivamente, grados de igualdad o desigualdad extremas.

Apar tado
final

1. A modo de síntesis

El impacto de la Ley Federal de Educación en el sistema ha sido emblemático por la magnitud de los cambios que involucró. El proceso iniciado por esta norma alcanzó a más de un tercio de la población, a uno de los sectores profesionales con mayor cantidad de trabajadores de todo el país y a la cuarta parte de los presupuestos públicos provinciales. Es por ello que cualquier estudio relacionado con la educación, la cita como marco normativo referencial.

La Ley Federal definió una nueva estructura del sistema educativo extendiendo la obligatoriedad escolar a diez años, y como anteriormente se había producido la transferencia de los servicios educativos a las provincias, fueron éstas las que debieron reasignar sus recursos para lograr la Transformación.

En realidad, lo que hizo el gobierno central, fue delegar en las provincias las *decisiones* de aplicación de la reforma y esta autonomía se halló sujeta a las posibilidades financieras de cada jurisdicción. Esto profundizó la ya existente fragmentación del sistema educativo.

El impacto del empobrecimiento de la sociedad no tiene manifestaciones dramáticas en el plano de la educación. Ésta no es percibida como un problema “urgente”, aunque sí es imperiosa la solución de la violencia dentro de la escuela. Habría que preguntarse si ésta puede ser contenida sin el aumento de las oportunidades educativas de los grupos que se sienten excluidos de la “buena” educación.

A decir de Fanfani (1995), el problema educativo presenta un estado de gravedad aguda, pero no suscita acciones efectivas de intervención, porque la educación puede esperar, pero la demora tiene un costo. Éste tiene dos características fundamentales: es muy difícil de calcular y además se paga a largo plazo. Se podría describir la situación actual como el estado terminal de un enfermo crónico de varias décadas.

La caída en la calidad de los aprendizajes efectivamente realizados por los niños y jóvenes, en términos de conocimientos, habilidades y actitudes, ha sido reconocida públicamente por diferentes actores y referentes públicos.

Uno de los componentes de la pérdida de la calidad está referido al deterioro de los insumos que intervienen en el proceso educativo. Entre los múltiples elementos que estructuran la oferta educativa está el factor humano, que tiene una importancia estratégica fundamental. La calidad de este recurso resulta determinante para explicar gran parte de lo que sucede en el ámbito escolar. Todos los otros recursos, en especial los materiales y tecnológicos, sólo son útiles en la medida que el docente los utilice eficientemente.

La pérdida del valor adquisitivo del salario docente constituye un indicador de empobrecimiento, cuyo impacto en la calidad de la educación es innegable. La caída de este salario está asociada con otros fenómenos que afectan directamente el acto educativo, como son: el pluriempleo, el ausentismo, la falta de oportunidades y/o de motivación para la actualización profesional, entre otros.

La posición social del docente nunca fue confortable, siempre fue una categoría social sobreexigida, con escasa remuneración. Pero, tradicionalmente, el pequeño reconocimiento monetario era compensado con un reconocimiento simbólico, que actualmente la sociedad ha retirado del “mercado”. Tanto los sistemas de formación de maestros, como las condiciones de su trabajo, se han deteriorado por la escasez del financiamiento público.

El acto educativo se produce con la participación de otro actor involucrado: el alumno, que no se incorpora solo, sino con su bagaje familiar. De allí la importancia de observar el contexto socioeconómico al cual pertenece.

La masividad de la cobertura en la educación primaria es un hecho indiscutible. Sin embargo, ella debe ser considerada desde la perspectiva de la equidad de esa expansión. No todos los grupos sociales se han beneficiado en la misma medida con las oportunidades educativas.

Esta afirmación incluye dos aspectos de esa inequidad: por un lado, un gran número de los niños que se incorporan al sistema en el primer ciclo de la enseñanza básica, no logran permanecer en él hasta terminar con los 10 años de enseñanza obligatoria. En otro sentido, el fenómeno de la repitencia, constatado a través de la sobreedad y los porcentajes de no escolarización del EGB2 y el EGB3, no afecta en igual medida a todos los niños cordobeses, dependiendo ello del origen social al cual pertenecen.

En la ciudad de Córdoba, en el año 2001, estaban escolarizados el 84.5% de los niños de 5 años, el 99.1% de los niños de 6 a 8 años, el 99.5% del grupo etareo de 9 a 11 años, el 94.8% de los 12 a 14 años y el 79.2% de los de 15 y 17 años.

La escolarización del grupo de 12 a 14 años es alta, sin embargo, se observa que sólo el 65.9% asiste al EGB3, mientras que el 32.2% lo hace con retraso en el nivel primario. El grupo de 15 a 17 años también presenta estas características, el 50.3% asiste al Ciclo de Especialización y el 27% está rezagado en los ciclos anteriores.

Las cifras indican que el problema no radica ya en la cobertura del sistema en su conjunto, sino en las desigualdades territoriales y sociales en materia de escolarización y logros educativos.

Según las correlaciones de “no asistencia escolar” con variables contextuales, se presentan como más vulnerables los niños provenientes de hogares con: necesidades básicas insatisfechas, problemas de calidad de la vivienda y hacinamiento del hogar, como también de hogares con adultos de bajo nivel educativo (primario incompleto). Las fracciones con mayor proporción de hogares con características de vulnerabilidad educativa, se ubican geográficamente en su mayoría en la zona Este de la ciudad, como también al Norte y Oeste, al límite y afuera de la avenida de circunvalación.

Existe un segundo aspecto que oculta desigualdades más profundas. Los niños escolarizados no están expuestos a las mismas oportunidades de aprendizaje, que tienen que ver con todas las combinaciones posibles entre: la disponibilidad de los recursos materiales y humanos, las condiciones de vida de las familias y la calidad de la oferta educativa básica.

El aspecto de la equidad que es más preocupante, no es el de la cobertura del sistema, sino el que hace a la distribución del conocimiento, en función de las necesidades básicas de aprendizaje de los individuos y de la sociedad. Gran parte de los conocimientos que distribuye la escuela actual no es útil para el mercado de trabajo, ni cumple con la función propedéutica de cada nivel.

Las legítimas aspiraciones de las nuevas generaciones a participar en el mercado laboral, se relacionan con las probabilidades de ingreso, permanencia y rendimiento en el sistema educativo formal, que ellas posean. La permanencia educativa de los adolescentes que viven en hogares de bajos ingresos, continúa siendo difícil, especialmente en los primeros años del nivel medio. Esta exclusión escolar se percibe como determinante de otras exclusiones sociales, fundamentalmente la laboral.

Para comprender y explicar las desigualdades en el acceso, la permanencia y el rendimiento de los niños y jóvenes en el sistema educativo, se hace necesario observar algunas características del contexto familiar, que es donde se inicia el proceso de socialización como un ingrediente del conjunto total de aprendizajes que van constituyendo al individuo “educado”.

Antes de acceder a la escuela los niños ya están diferenciados, no sólo en sus conocimientos, sino respecto a las actitudes, predisposiciones y valoraciones, que determinan una forma particular de relación con la cultura que la escuela pretende imponer. La escuela tiende a conservar y reproducir una formación homogénea; los niños, en cambio, aportan una diversidad cultural que está originada en las condiciones de vida de diferentes grupos sociales.

En el análisis de correlaciones tomando como variable dependiente los rendimientos promedios en la prueba de evaluación (ONE 2000), también aparecen como significativos los mismos factores de vulnerabilidad respecto a los rendimientos de los alumnos, aunque la relación entre las variables de contexto con la calidad de la educación, es más débil que la que presentan con las tasas de no escolarización.

La escuela, aún con estas desigualdades, posee un valor estratégico particular para los sectores más desprotegidos socialmente. Éste emana de la significación que se asigna al conocimiento como condición necesaria (aunque no suficiente) en la libertad del hombre.

La educación formal es insustituible para la apropiación del saber básico; el que permite a cualquier persona su formación permanente. Los niños provenientes de hogares socialmente excluidos, no pueden apropiarse espontáneamente de los saberes estratégicos, ni tienen acceso a los canales alternativos de esos aprendizajes.

La educación básica tiene una clara intencionalidad ideológica. El trabajo pedagógico escolar contribuye a la formación del ciudadano, mediante la socialización de una serie de conocimientos que permiten la participación del individuo en los múltiples aspectos de la vida social. Un ciudadano es un sujeto que sabe lo que quiere; que es capaz de formular objetivos, de elaborar y ejecutar estrategias individuales y colectivas acorde con esos objetivos; que sabe cómo reflexionar y evaluar sus prácticas y las de los demás; que conoce en gran medida la lógica del funcionamiento de la sociedad y es capaz de adaptarse y proponer su transformación.

El que sabe más, tiene mayores probabilidades de acercarse a su autorrealización. Los que menos saben, son los que se sienten excluidos socialmente y como tales actúan desde la marginalidad. Es por ello que la socialización creciente del conocimiento tiene potencialidad en la búsqueda de la equidad.

En la década del 90, la expansión de la escolaridad no trajo aparejada una disminución de las desigual-

dades escolares. Por otra parte, esta inequidad educativa profundizó las desigualdades y la exclusión social. Ésta se ve reflejada en la no incorporación, el rezago o la deserción de los niños y jóvenes del sistema, como también en la segmentación del mismo en función del tipo de establecimiento educativo, de su modalidad, de la distribución geográfica, etc.

Para poder focalizar mejor la problemática se puede reflexionar acerca del nivel medio que presenta los mayores porcentajes de no escolarización. La escuela media de hoy es una institución desvalorizada²⁵ por efecto de un doble empobrecimiento: el de los recursos escolares y el de los propios alumnos y sus familias. El resultado es una desvalorización que se manifiesta en el hecho que este nivel de escolaridad ya no se asocia con una serie de ventajas que estaban presentes antes. Los jóvenes descubren que la escolarización es una oportunidad falsa de ascenso social, una sala de espera o guardería, una forma sutil de exclusión social. Las problemáticas de los adolescentes de hoy, su resentimiento contra la escuela, quizás constituyan efectos de esta pérdida de sentido de la institución escolar como garante de trabajo, ascenso y prestigio social.

25 Sidicaro y otros (1998) pag. 14

2. Síntesis de los indicadores estimados

2.1. Indicadores de contexto

La población que se focalizó en este estudio corresponde a lo que se denomina la población joven, que comprende a los menores de quince años, ya que representan a los que deberían estar escolarizados en la enseñanza básica obligatoria y a los que lo serán en el futuro.

- El 20% de las fracciones censales correspondientes a los barrios cercanos a la avenida de circunvalación de la ciudad de Córdoba y las zonas menos pobladas situadas por afuera del anillo urbano son las que ostentan el mayor porcentaje de menores de 15 años en relación al total de población (34 a 50%), y esto equivale a más de 81.000 niños.
- En relación a la población cubierta por obra social o privada, más del 50% de los menores de 15 años no está cubierto por obra social o plan de salud privado, son 167.000 niños que dependen de la asistencia pública.
- Respecto a las condiciones habitacionales, son 49.354 las personas que al momento del censo habitaban en viviendas consideradas inadecuadas, con el agravante que dormían más de tres por cuarto. Éstas están lejos de poder ser consideradas condiciones espaciales ideales para lograr el clima adecuado de aprendizaje.
- En relación a los servicios básicos, un alto porcentaje (96%) del agua que consume la población de la ciudad proviene de la red pública. No obstante, un porcentaje superior al 7% de los habitantes no cuenta con instalación dentro de la vivienda, aunque puede obtenerla dentro del terreno y un 1% fuera del terreno. El número de habitantes que no se proveen de la red pública de agua, supera los 46.700.
- La distribución geográfica de los hogares con NBI es bastante coincidente con la distribución del porcentaje de la población menor a 15 años.

2.2. Indicadores de desempeño del sistema educativo

- En el **nivel inicial** se observa una presencia fuerte de la escuela pública en la sala de 5 años (76,8%) pero que disminuye en las salas de 4 y 3 años (67% y 62% respectivamente)²⁶. Con una tasa bruta de escolarización del 94%, que baja al 26% en sala de 3 años y al 52% en la de 4 años.
- Alta escolarización de los niños entre los **6 y los 11 años**, que luego comienza a declinar muy levemente a los 12 años para culminar a los 18 años con la no escolarización del 40% de los jóvenes de esa edad en la ciudad de Córdoba y el 45% en el total de la Provincia.
- La no escolarización del **grupo de 6 a 8 años** es baja, con una media porcentual del 0.96% y escasa dispersión (0 a 3.2%). En este grupo se relevaron 215 niños que nunca asistieron a la escuela y 444 que en algún momento asistieron, pero que no lo hacen al momento del Censo.
- En el **grupo de 9 a 11 años** el porcentaje de niños no escolarizados tiene un promedio de 0.92% y muy poca dispersión de 0 a 4.7% y las fracciones censales que contienen a los grupos más desfavorecidos (1.3 a 4.7%) se ubican en su mayoría en los extremos Norte y Sur de la ciudad y algunas en pequeñas fracciones del interior correspondientes a asentamientos considerados villas de emergencia. En números absolutos: se enumeraron 306 niños que nunca asistieron a la escuela y 312 que no asistían al momento del censo, pero que habían asistido anteriormente.
- En el grupo de **12 a 14 años** son 288 los adolescentes que nunca asistieron a la escuela, y son 3070 los que no asisten al momento del censo pero que asistieron en algún momento. Las tasas netas y brutas de escolarización promedio en EGB3 para el departamento Capital se estiman en 82.5 y 94.4%, respectivamente.
- En el grupo de **15 a 17 años** el porcentaje promedio de jóvenes de 15 a 17 años no escolarizados es del 20.8% que representa a 306 personas que nunca asistieron a la escuela y a 12.790 que en algún momento asistieron pero que al momento del censo de 2001 no estaban escolarizados. Las tasas netas y brutas de escolarización promedio correspondientes al Polimodal, en el Departamento Capital son del 62 y 70% respectivamente, manifestando ambas gran dispersión.

2.3. Análisis multivariado, clasificación de fracciones en clusters

La vulnerabilidad social de la población residente en las fracciones censales ubicadas dentro del cluster 3, consideradas de nivel socioeconómico “bajo”, comprende a:

- el 51% del total de la población, ese porcentaje aumenta a más del 60% cuando lo focalizamos en la población menor de 15 años.
- El 61% de los niños que asisten al nivel inicial, EGB1 y EGB2.
- Más del 72% de la población con necesidades básicas insatisfechas (112.000 personas).
- El nivel de analfabetismo, el porcentaje de mayores con primaria incompleta y el porcentaje de viviendas con hacinamiento se encuentran por encima de los promedios de la ciudad; por el contrario el porcentaje promedio de hogares conectados a Internet es muy bajo: 4.67% de promedio.

2.4. Análisis de correlaciones

Tomando como variable dependiente a **la calidad de la educación** representada por los rendimientos de los alumnos:

- Las variables de contexto inciden en general más en el rendimiento en Lengua que en Matemática.
- El clima educativo del hogar estaría explicando entre el 19% y el 24% del rendimiento en Lengua. Se trata de una notable relación inversa, es decir que a mayor porcentaje de hogares analfabetos o de mayores sin estudios primarios, se encontraron menores rendimientos en las evaluaciones.
- En segundo lugar se ubicaría la infraestructura determinada por los siguientes tres aspectos: nivel de NBI, Hacinamiento y Viviendas inadecuadas, en este caso los coeficientes de determinación son iguales a 0.238, 0.186 y 0.149 respectivamente.
- En el tercer lugar se ubica la organización familiar representada por los Hogares Nucleares con un solo cónyuge (medidos en porcentajes) la que presenta un coeficiente de determinación de 0.151 en Lengua y 0.142 en Matemática.
- En este caso se muestra que la presencia de Internet en los hogares favorece en los resultados de las evaluaciones de lengua, es decir que se trata de una relación directa.

Tomando como variable dependiente la **No Asistencia Escolar** se observó:

- A los cinco años, la variable contextual que más impacta son los ingresos (porcentaje de hogares con acceso a Internet) donde el coeficiente de determinación es igual a 0.315, seguida por las variables del clima educativo, porcentaje de adultos sin primario completo (0.255) y posteriormente las variables de infraestructura porcentaje de hogares con NBI (0.177).
- En el grupo de edades de 6 a 8 años ninguna de las variables contextuales correlacionó significativamente; mientras que en el grupo de 9 a 11 años sólo se considera determinante al porcentaje de Hogares con NBI con un coeficiente de 0.137.
- En el grupo de 12 a 14 años los coeficientes de determinación son más fuertes, ubicándose como primeras a las variables de infraestructura: NBI (0.596), hacinamiento (0.494), vivienda (0.241); en segundo lugar el clima educativo: porcentaje de mayores sin primario completo (0.429); y en tercer lugar los ingresos: porcentaje de hogares con acceso a Internet (0.268).

Al considerar **las tasas de sobriedad**, como variable dependiente se observa que:

- En el EGB1 la mayor determinación se da por la proporción de viviendas inadecuadas, con un coeficiente igual a 0.601, le sigue en el mismo sentido la determinación de clima educativo (primario incompleto y analfabetismo) con coeficientes de 0.521 y 0.425, y por último las variables de ingreso (Internet) 0.187.
- En el EGB2 se mantiene el orden del EGB1: en primer lugar las variables de infraestructura: NBI y hacinamiento, con coeficientes cercanos a 0.3, seguidas por analfabetismo de los mayores de 15 años (con coeficientes de 0.277) y el porcentaje de mayores de 25 años con primario incompleto (0.241) y por último ingresos: Internet 0.17.

- En el EGB3 las determinaciones son bastante más bajas, siendo los coeficientes cercanos a 0.11, cifras estadísticamente poco significativas para porcentaje de mayores sin primario completo y el porcentaje de hogares con NBI. En el Polimodal las determinaciones suben levemente registrándose coeficientes cercanos a 0.16 para el porcentaje de hogares con NBI, porcentaje de hogares con hacinamiento y el porcentaje de hogares con acceso a Internet.

2.5. Indicadores de impacto de la educación

Se considera población en riesgo educativo aquella que tiene niveles inferiores a secundario incompleto, se puede observar que en Córdoba este riesgo asciende al 56% de los varones y al 53% de las mujeres mayores de 14 años. En el departamento Capital se enumeraron 18.780 personas mayores de 14 años sin instrucción y 96.665 que no completaron el primario.

La incidencia de los factores socio-económicos y socio-educativos es determinante de las posibilidades y logros de los individuos de una sociedad. Igualmente se ha reconocido que “el nivel promedio de educación, la distribución, las brechas de remuneración por niveles educativos y las diferencias de la calidad, son las dimensiones que deberían tomarse para analizar la influencia de la educación en la concentración del ingreso”. (BID 1998)

De acuerdo a la situación de ocupados-desocupados, podemos observar que la población en riesgo educativo (con instrucción hasta secundario incompleto) representa el 46.4% en la población ocupada y el 58.7% en la desocupada.

Los hogares con bajo clima educativo (menos de seis años de estudio) tienen ingresos por debajo del decil 5, sumando un 81.6%, en tanto el 30.9% de los hogares con clima educativo alto están por debajo de ese decil. Inversamente ocurre en el tramo de los deciles 6 a 10, ya que quienes tienen más de diez años de estudio representan el 69.5%, y los que tienen los estudios más bajos representan el 18.8%.

Es en el año 2002, que como producto del deterioro de los ingresos laborales tras la devaluación y el aumento en las tasas de desocupación, se registró un aumento de los hogares ubicados bajo la línea de la pobreza (43.1%) y de la indigencia (18.1%), aumento que medido en su variación porcentual es del 88.3% y 311.4% respectivamente con respecto a 1998.

De seguir esta tendencia ascendente de los niveles de pobreza, es posible que descendan las tasas de escolarización principalmente en el Ciclo de Especialización, ya que todos los miembros del hogar deben adaptarse a las nuevas carencias y es más probable que abandone la escuela el integrante del hogar que transita por el nivel medio.

Como conclusión, la expansión de la escolaridad producida en la década pasada, no trajo aparejada una disminución de las desigualdades escolares. Además, esta inequidad educativa profundizó las desigualdades y la exclusión social. Ésta se ve reflejada en la no incorporación, el rezago o la deserción de los niños y jóvenes del sistema, como también en la segmentación del mismo en función del tipo de establecimiento educativo, de su modalidad, de la distribución geográfica, etc. Para reducir la inequidad al interior del sistema son necesarias acciones complementarias articuladas con las instituciones de la sociedad civil, las cuales deben gozar de ciertas características: ser sostenidas en el tiempo, comenzar en el nivel inicial (2 o 3 años) y estar focalizadas en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeducativa.

3. Bibliografía

- ARIAS, Roberto y otros. 2001. *El Sistema Educativo Argentino. 1996-1999*. Instituto para el Desarrollo de la Calidad Educativa (IDECE). Ministerio de Educación. Buenos Aires, Argentina.
- BANCO MUNDIAL 1995: *Priorities and Strategies for Education*. Washington, D.C.
- BOLSA DE COMERCIO DE CÓRDOBA. 2000. *El balance de la Economía Argentina. Un enfoque Regional. 1999*. Córdoba.
. 2000. *El balance de la Economía Argentina. Un enfoque Regional 2001*. Córdoba.
. 2001. *El balance de la Economía Argentina. Un enfoque Regional. 2002*. Córdoba.
- CEPAL. 2002. *Vulnerabilidad sociodemográfica: Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Santiago, CEPAL, www.cepal.org .
. 2002. *Vulnerabilidad Sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Separata BRASIL.
- CETRÁNGOLO, Oscar y otros. 2002. *Las finanzas públicas provinciales: situación actual y perspectivas*. Buenos Aires, CEPAL, SERIE Estudios y perspectivas 12.
- COCORDA, Esteban. 2000. *Los determinantes institucionales y federales de la Reforma Educativa en Argentina*. México, FLACSO.
- COHEN, Ernesto. 2002 "Educación, eficiencia y equidad: Una difícil convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación* - Número 30-OEI - Ediciones. <http://www.campus-oei.org/publicaciones/>
- CORVALÁN, Ana María. 2000. 6to. Taller Regional del Mecovi (Programa para el Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de las Condiciones de Vida en América Latina y el Caribe). *Indicadores sobre el Desarrollo Social. Desarrollo de Indicadores en Educación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, 15 - 17 de noviembre de 2000.
- FEIJOO, María del Carmen. 2002. *ARGENTINA. Equidad Social y Educación en los '90*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPE).
- FERNÁNDEZ SANTAMARÍA, M^a del Rosario. 2000. "Calidad y equidad educativas". OEI - Ediciones - *Revista Iberoamericana de Educación* - Número 22. Enero - Abril 2000.
- FORUM DE MINISTROS (MERCOSUR). 1999. *Sistema de información y Comunicación del MERCOSUR Educativo*. Vitrina Estadística.
- GERENCIA DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. 2003. "Producto Geográfico Bruto". Gobierno de la Provincia de Córdoba. http://web2.cba.gov.ar/actual_web/estadisticas/producto_bruto/index_2000.htm
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA. 2000. Cuenta de Inversión 2000. Córdoba.
. 2001. Cuenta de Inversión 2001. Córdoba.
. 2002. Cuenta de Inversión 2002. Córdoba.
. 1999. Cuenta de Inversión 1999. Córdoba.
- GUADALUPE, César M. 2002. *Indicadores de Cobertura, Eficiencia y Flujo Escolar: necesidades de política, problemas metodológicos y una propuesta*. Santiago, UNESCO.

- HOPENHAYN, Martín. 1999. *El desafío educativo: en busca de la equidad perdida*. División de Desarrollo Social, CEPAL. Santiago, Chile.
- INDEC. 2003. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Resultados definitivos por departamentos*. Buenos Aires, INDEC, www.indec.mecon.gov.ar.
- . 1993. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Resultados definitivos. Córdoba. Serie B*. Buenos Aires, INDEC.
- . 1998. *Situación y evolución social. Rediseño del Sistema de Indicadores Sociodemográficos*. Buenos Aires, 1998.
- INDEC-CEPAL. 2000. 6to. Taller Regional del Mecovi. *Indicadores sobre el desarrollo social. Resumen y conclusiones*. Buenos Aires, 15 - 17 de noviembre de 2000.
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE PLANEAMIENTO DE LA EDUCACIÓN (IPE). 2002. *La educación de la infancia desde los 3 años hasta su ingreso a la escuela primaria*. Informes periodísticos para su publicación – N° 9. Buenos Aires.
- KESSLER, Gabriel. 2002. "La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires". Buenos Aires, IPE – UNESCO.
- MAGUID, Alicia. 2000. *El sistema de indicadores sociales de Argentina*. Buenos Aires, INDEC.
- MICELI, Felisa y otros. 2002. *Gasto público educativo. 1991-2000*. Proyecto Costos del Sistema Educativo. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Buenos Aires, Argentina. www.sseb.me.gov.ar/pcse/.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA, OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS. 1999. *Caracterización y evolución del gasto público Social: Periodo 1980-1997*. Buenos Aires, Secretaría de Programación Económica y Regional.
- MORDUCHOWICZ, A. 1999. *Una mirada desde los costos del Sistema Educativo Argentino. Informe presentado a la Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Honorable Senado de la Nación*. Buenos Aires, Mimeo.
- MORDUCHOWICZ, A. - IGLESIAS, J. 1996. *El gasto público provincial en educación y los mecanismos de asignación de recursos en el sector*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.
- NOVICK DE SÉZEN GONZÁLEZ, S. 2000. *Argentina: actores e instrumentos de la Reforma Educativa*. San Luis, mimeo.
- OREALC. 2000 *Proyecto regional de indicadores educativos. II Cumbre de las Américas. Resumen ejecutivo*. Santiago.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS. 1995. *Sistemas educativos nacionales: Argentina*. www.campus-oei.org/quipu/argentina.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. 2003. *Situación de salud en Argentina 2003*. Buenos Aires..
- RIVAS, Axel y otros. 2003. *El desafío de un presupuesto educativo para todos*. Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC). Serie de estudios sobre el Estado, el poder y la educación en la Argentina. Documento Nro. 1
- SCHIEFELBEIN, Ernesto. 1995. *La reforma educativa en América Latina y el Caribe: un programa en acción*. Boletín N° 35. Proyecto principal de Educación en América Latina y el Caribe.
- SIDICARO, Ricardo y otros. 1998. *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. UNICEF / LOSADA. Buenos Aires.
- SISTEMA DE INFORMACIÓN. MONITOREO Y EVALUACIÓN DE PROGRAMAS SOCIALES (SIEMPRO). 2003 - Agosto. *Informe de la situación social de la provincia de Córdoba. Mayo 1998 - Mayo 2002*. Buenos Aires, Presidencia de la Nación.
- TENTI FANFANI, Emilio. 1995. *La escuela vacía. Deberes del Estado y responsabilidades de la sociedad*. UNICEF – Argentina, 4° edición. Buenos Aires.
- TORRES, Rosa María. 2000. *Una década de Educación para Todos: la tarea pendiente*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE)- UNESCO.
- UNESCO- OF REGIONAL ALYC. 2001. *Situación educativa 1980-2000 de América Latina y el Caribe. Proyecto principal de educación*. Santiago.
- UNESCO-OECD. 2002. *Financiamiento de la educación – Inversiones y rendimientos. Análisis de los indicadores mundiales de la educación. Resumen ejecutivo Francia*. París.
- WOLFF, Laurence – SCHIEFELBEIN, Ernesto – SCHIEFELBEIN, Paulina: *La educación primaria en América Latina: la agenda inconclusa*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe. Partnership for Educational Revitalization in the Americas. Editorial San Marino.

Diseño DiPascuale Estudio

Corrección y edición:
Comunic-arte Editorial,
Ituzaingó 167 (X5000IJC) Córdoba, Argentina
Tel/fax: (0351) 426-4430
editorialcomunicarte@sinectis.com.ar